

LA MONTAÑA



Puerta principal de una "casona".

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.
Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

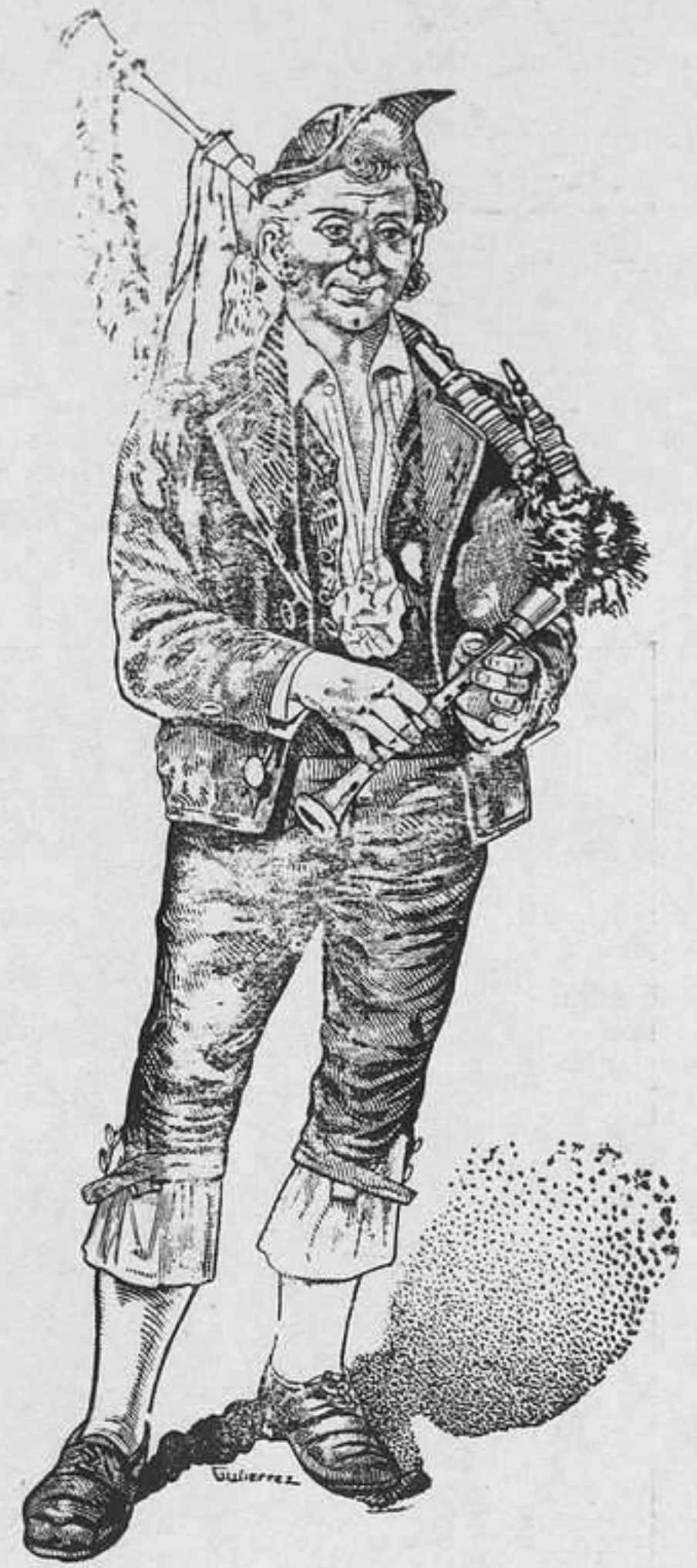
“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

| | | |
|------------------------------|-------|------------|
| Capital | Ptas. | 10.000,000 |
| Desembolsado | „ | 2.500,000 |
| Fondo de Reserva | „ | 4.950,000 |
| Fondo de Previsión | „ | 325,000 |

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

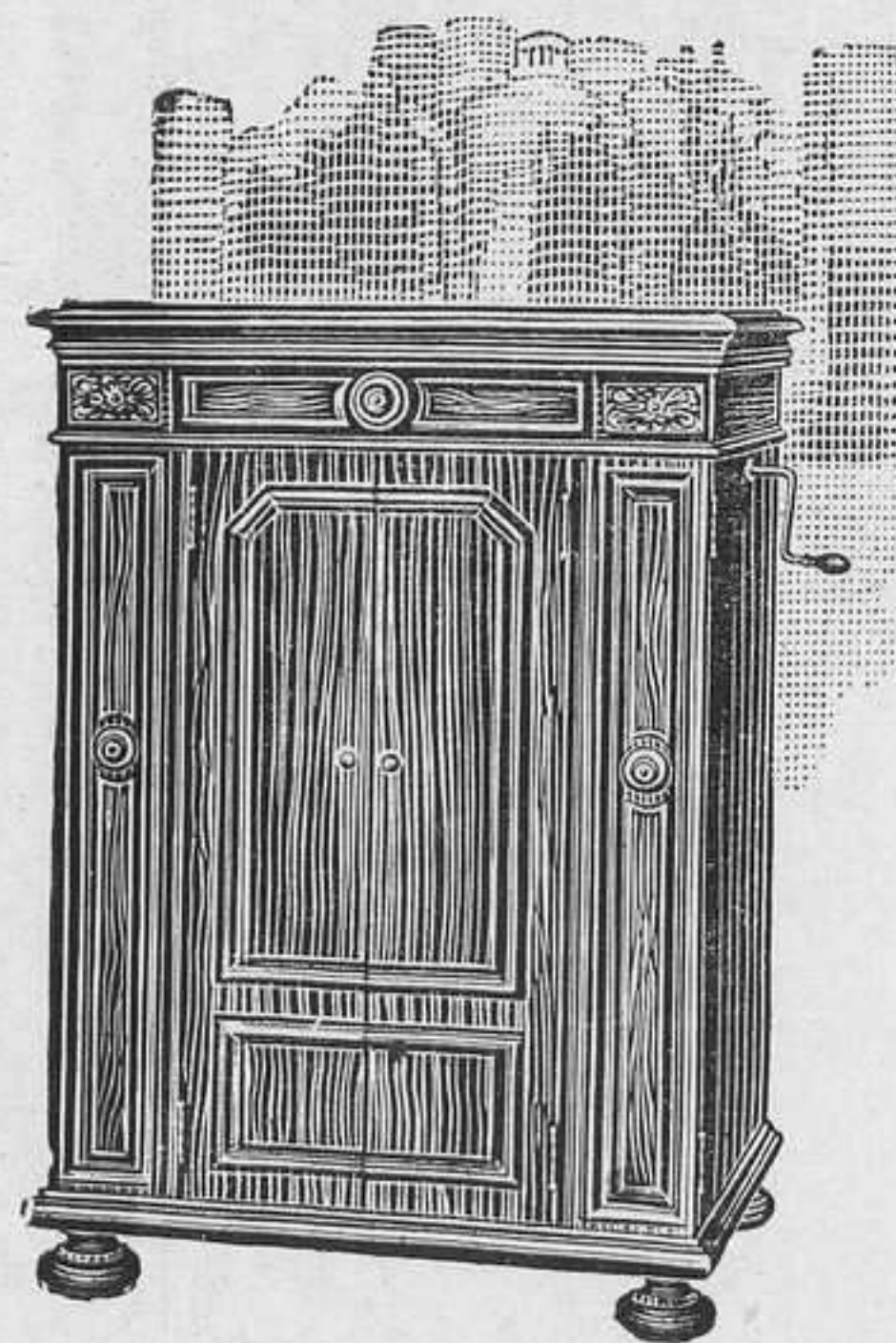
Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Viuda de

Ricla
(Muralla) Humara y Lastra
83 y 85 S. en C.

Teléfonos
A-3498
M-9093



MUSELINAS

"PRIESTLEYS", LTD.

LONDON

Casimires ingleses "Belwarp", "Favorita" y "Nazabal Especial". — Tela Ecuatorial "Priestleys". — Tela Lavable "Frescolana Nazabal".

De venta por SOBRINOS DE NAZABAL
Impotadores de Paños y Tejidos
MURALA 70. HABANA.

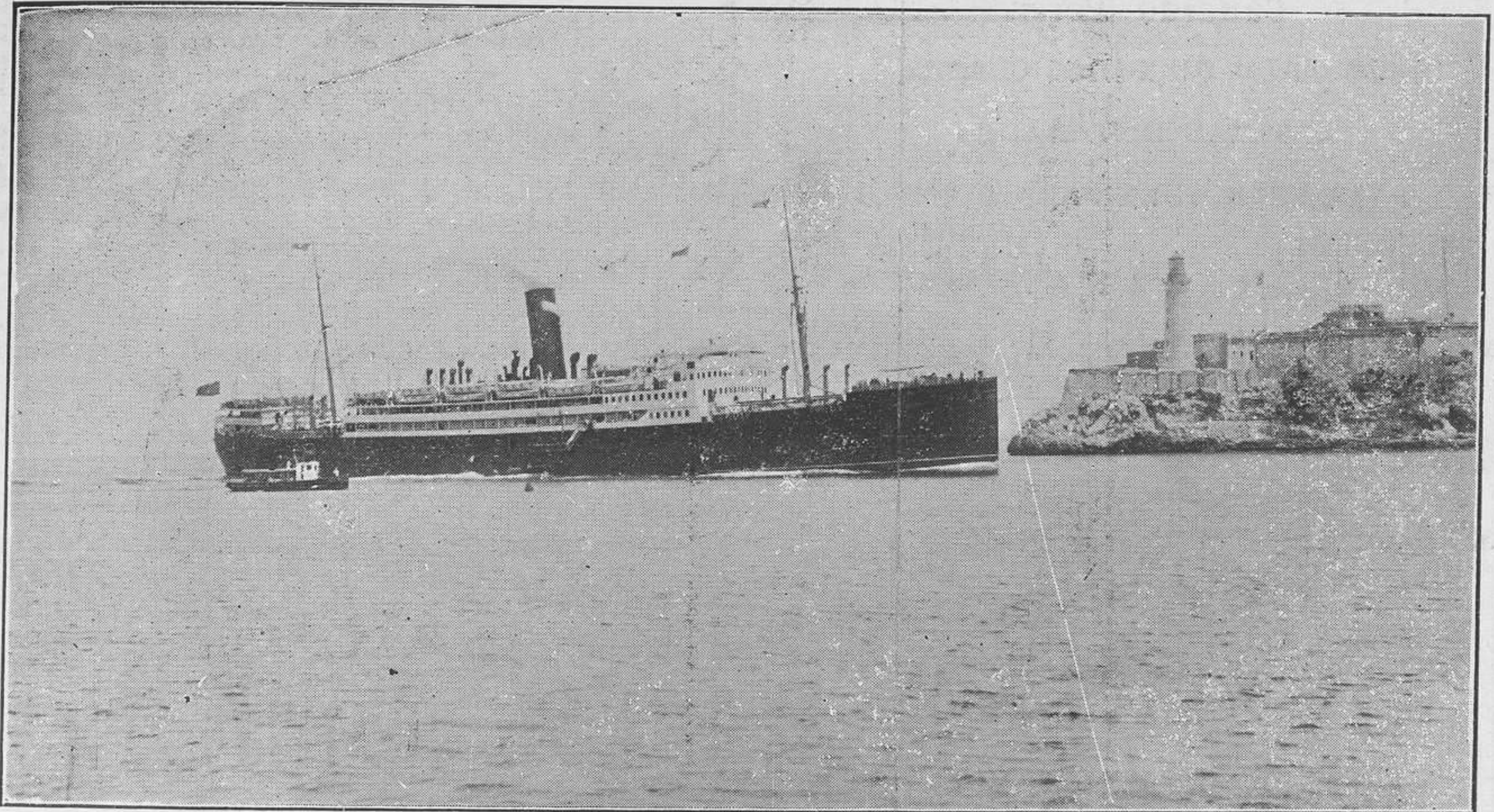
"EL TRATADO"

Almacén Importador de Viveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA



PROXIMAS SALIDAS DE HABANA

PARA VERACRUZ

"ALFONSO XIII", 16 de Marzo de 1927.
"CRISTOBAL COLON", 6 de Abril de 1927.
"ALFONSO XIII", 28 de Abril de 1927.
"CRISTOBAL COLON", 20 de Mayo de 1927.
"ALFONSO XIII", 11 de Junio de 1927.

PARA NEW YORK, CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO

"ALFONSO XIII", 23 de Marzo de 1927.
"CRISTOBAL COLON", 14 de Abril de 1927.
"ALFONSO XIII", 6 de Mayo de 1927.
"CRISTOBAL COLON", 28 de Mayo de 1927.
"ALFONSO XIII", 19 de Junio de 1927.

LINEA PARA EL GOLFO MEXICANO, CANARIAS, CADIZ Y BARCELONA

Para Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona, saldrá el vapor "Antonio López", Capitán Muslera, el día 3 de Abril de 1927.

PROXIMAS SALIDAS DE LA HABANA

PARA PUERTO RICO, CANARIAS, CADIZ Y BARCELONA

3 Abril, 1927.
29 Abril, 1927.
25 Mayo, 1927.
20 Junio, 1927.

PARA VERACRUZ Y GALVESTON

12 Abril, 1927.
8 Mayo, 1927.
3 Junio, 1927.
29 Junio, 1927.

ESTOS VAPORES ATRACAN A LOS MUELLES DE LA PORT OF HAVANA DOCKS CO.
PARA MAS INFORMES, DIRIGIRSE A MANUEL OTADUY, AGENTE GENERAL.
SAN IGNACIO 72. APARTADO 707. TELEFONOS: A-6588 y A-7900.
HABANA.



LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364.

MURALLA 63.

H A B A N A .

Teléfonos :

Casa : A-7442 y M-7497.

Lonja : M-6009.

LLAMAS Y RUIZ

Importadores de víveres.

Amistad 95.

Habana.

SIERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AVELINO GONZALEZ

TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: “VIVES”

VIVES NUMERO 135

HABANA

GARAGE

“LA UNION”

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TALLER DE MECANICA. ACEITES GASOLINA, GRASAS Y GOMAS.

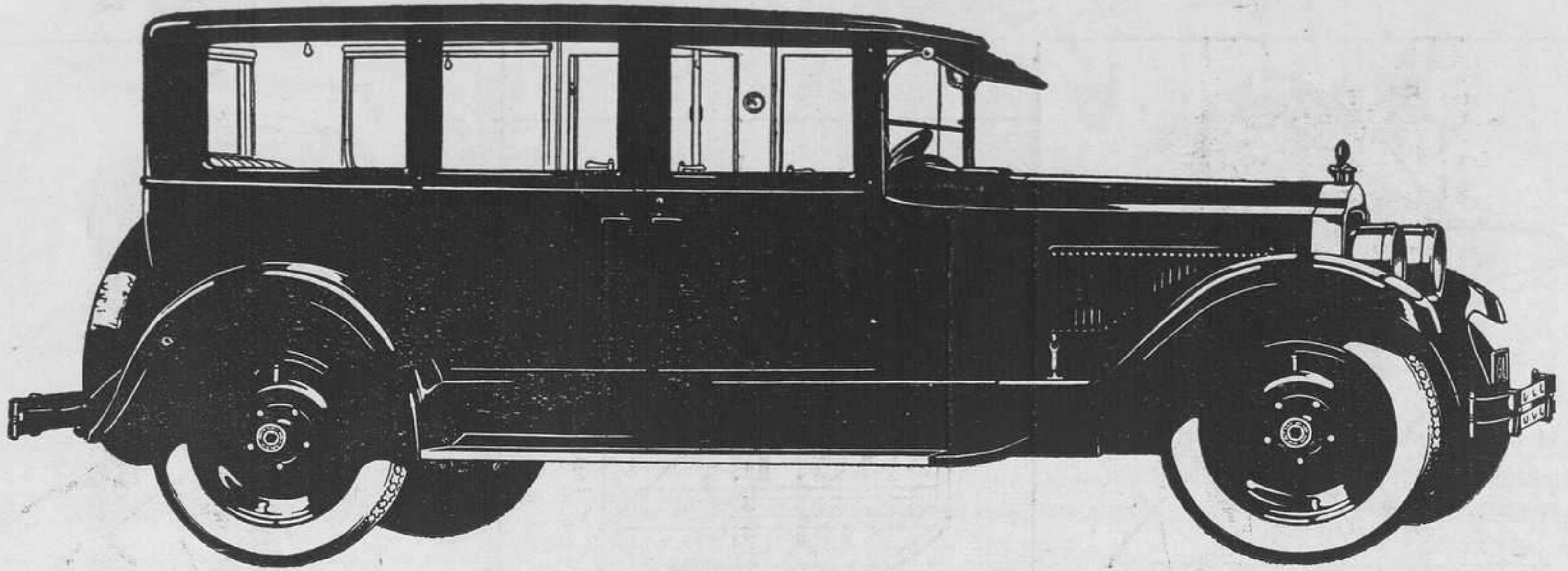
○○○

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.
ANGEL OTI. - Oficina: Compostela 108. - Teléfono A-2525

COMPANÍA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANÍA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

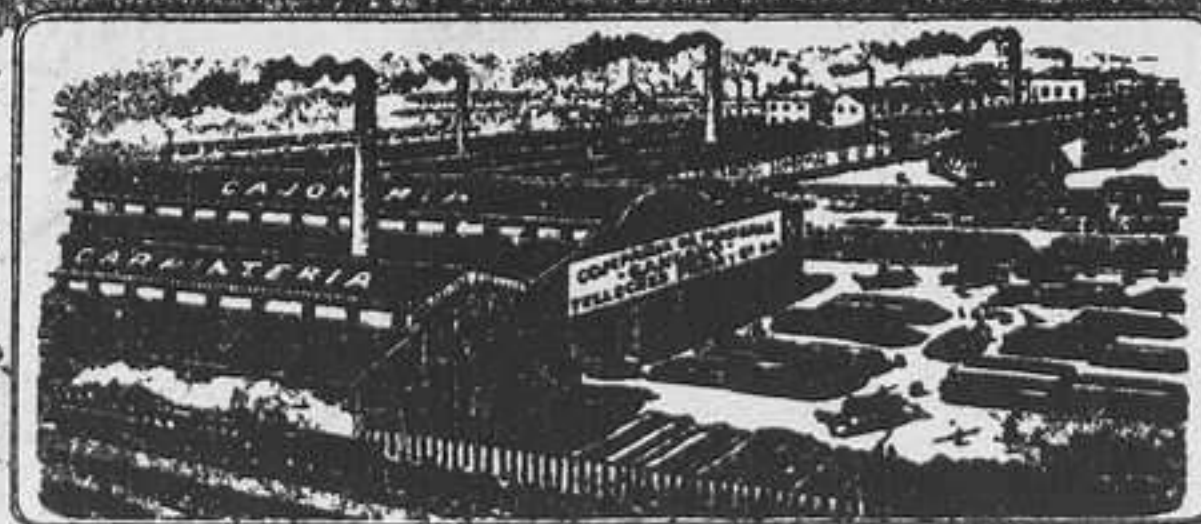
GERENTES: MANUEL TELLECHEA
 ANTONIO PEÑA
 ANTONIO BERTRAN
 COPANDIARIOS
 GANCEDO TOCA Y C^o S en C

TELÉFONOS: ESCRITORIO PRINCIPAL 1.019.
 ESCRITORIO de LOS TALLERES 1.812
 FÁBRICA de ABONO 1.601.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
 CLAVES EN USO:
 A. B. C. 5^a EDICIÓN
 WESTERN UNION 5^a EDICIÓN



FABRICANTES É IMPORTADORES
 DE
 ABONOS QUÍMICOS



ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA, N^o 3
 ENTRE LAS LÍNEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y DESTE

* **HABANA** *





SOMBREROS STETSON

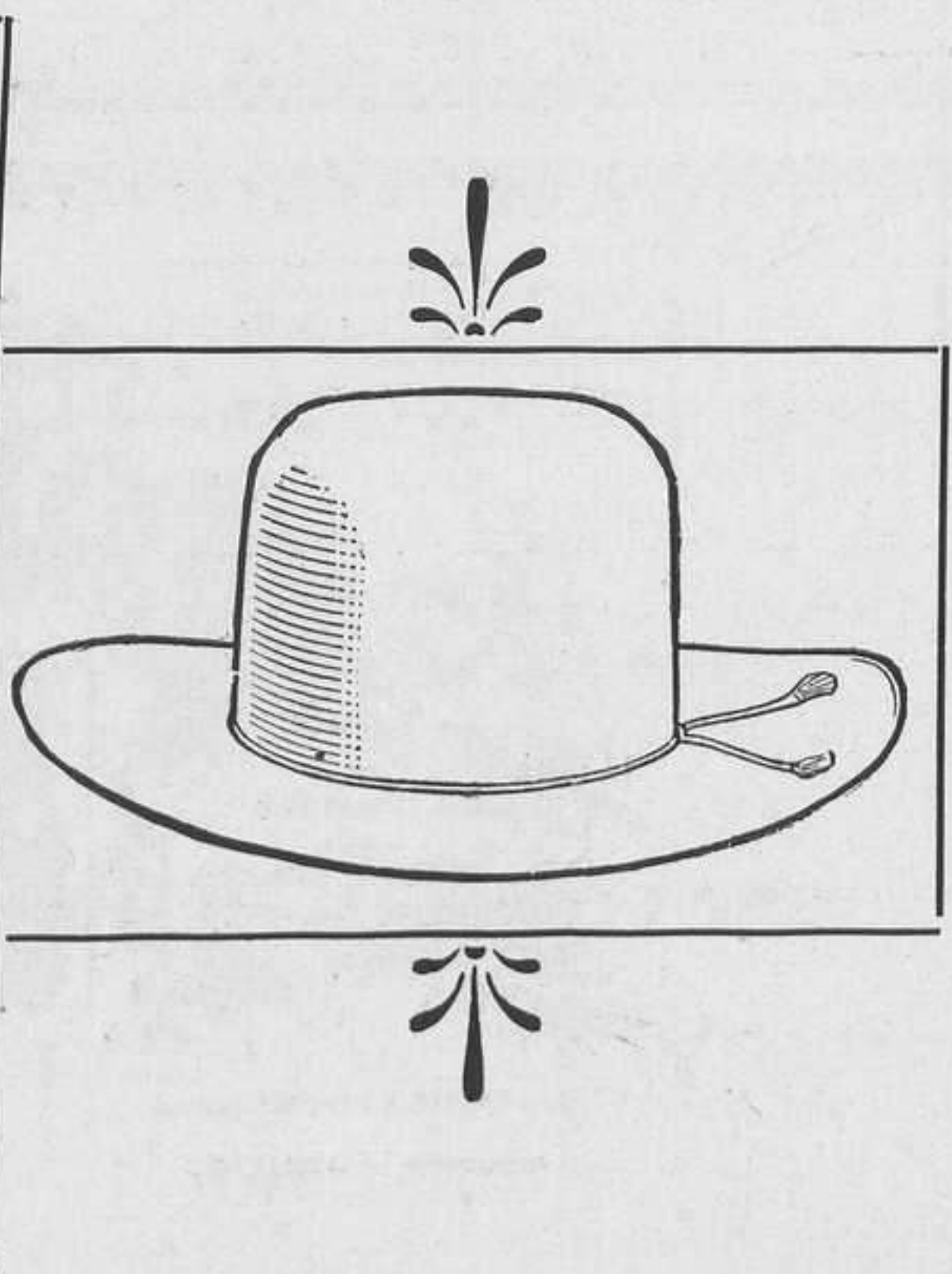
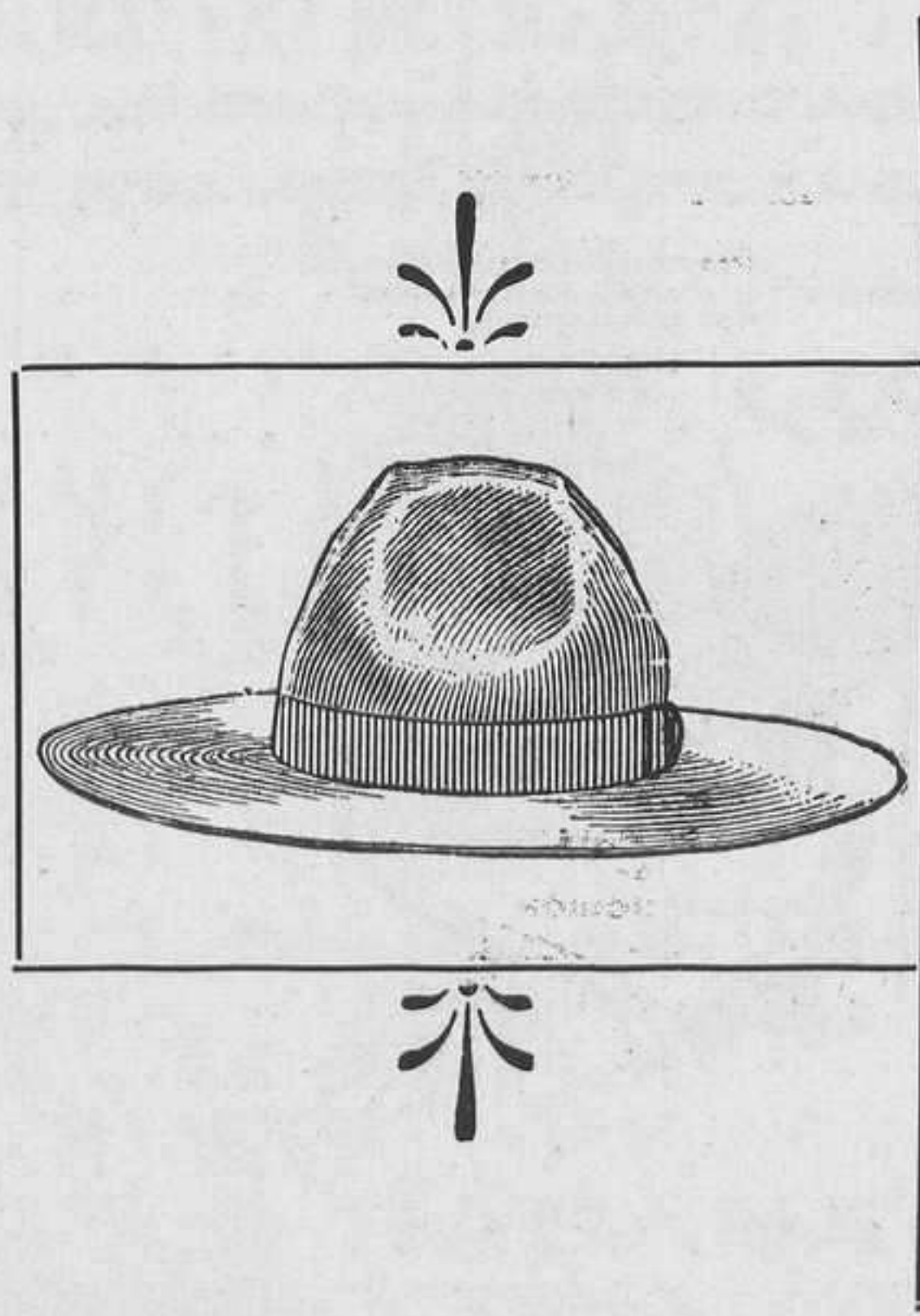
NOS complacemos en poner en conocimiento de nuestros clientes y del público en general que, la JOHN B. STETSON COMPANY, de Philadelphia, Pa., fabricantes de los afamados sombreros de castor "STETSON", mundialmente conocidos, animados del deseo de que el comercio al detall pueda tener siempre a mano un stock capaz de abastecer las necesidades del mercado, nos ha conferido el honor de nombrarnos DISTRIBUIDORES de sus sombreros, siendo nuestro propósito mantener siempre un surtido general permanente, como el que tenemos ya a la venta, y de un modo especial en los estilos "TE JANOS" y "TOM MIX" que tan justo renombre han dado a la casa STETSON.

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros.

MURALLA Y AGUIAR.

HABANA





REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR
J. M. FUENTEVILLA
DIRECTOR
F. BASOA Y MARSELLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.
INTERIOR, UN MES..... }

OFICINAS Y ADMINISTRACION
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO XII

HABANA, 10 DE MARZO DE 1927

NUM. 43.

“¡TANGER ESPAÑOL!”..

ESO DEBE DECIR LA OPINION PUBLICA

Las modestas publicaciones no pueden aspirar a una influencia decisiva en la gran masa de la opinión pública nacional. Han de conformarse con expresar sus convicciones ante un número, mayor o menor, de lectores. Y por esto parecerá algo pueril que nos internemos por los caminos de la diplomacia internacional y también dediquemos unos párrafos a cuestión de tanta transcendencia como la del Estatuto de Tánger.

No obstante, aunque se tome por presunción lo que no es otra cosa que una buena voluntad, aceptemos como la más acertada la opinión de quienes dicen que si los tratados internacionales exigen de España los sacrificios que le ha costado, que le cuesta y que le costará el pacificar “nuestra zona de Marruecos”, y el mantenerla adicta a la soberanía del sultán, justo es, además de ser necesario, que esos mismos tratados nos faciliten a los españoles una labor tan costosa, poniéndonos en condiciones de que no resulte inútil, estéril, nuestro esfuerzo.

“La cuestión de Tánger — dice un publicista, — tan debatida, pero al mismo tiempo tan equivocadamente juzgada por las naciones extranjeras, no puede, en justicia, tener otra solución que la de agregar Tánger y su territorio a la zona española”...

“El Eco Mauritano” y la “Tangier Gazette” son dos periódicos británicos que en Tánger ven la luz pública. “Creemos — ha dicho el primero — que Tánger es esencialmente continental... Y no se puede aislar a Tánger... Sólo hay una solución. La de que sea adscrito administrativa y económicamente a la zona inmediata... Lo que pasa es que se ataca a veces a la tesis tangerino-española, no de frente, sino tímidamente, guerrillescamente,

por los costados”... Y el otro periódico británico dice y repite que en el caso de que no fuera fundamentalmente reformado el Estatuto, y agregada la zona hoy internacional a la zona española, el problema seguiría en pie, complicándose más cada día.

Otro periódico tangerino, el “Diario de Marruecos”, dice rotundamente que el único medio de consolidar la obra militar realizada por España en su zona de protectorado, es dar a la cuestión de Tánger una solución netamente española, porque toda solución que se intente sobre una base internacional, fracasará, como ha fracasado el Estatuto, que es lo único internacional que tiene Tánger, pues la ciudad ¡es española!...

Han comenzado ya las negociaciones franco-españolas, para resolver, o para intentar que de una vez se resuelva, esta cuestión. El patriotismo, las convicciones y las generales conveniencias nos aconsejan a los españoles que, por lo que con ella se relaciona, se ponga la opinión pública al lado del Gobierno. Lo que éste desea es justo, y lo debemos desear cuantos amamos a la Justicia. La solución a que él aspira es para España la mejor, la más conveniente, y debemos aspirar a esa solución cuantos amamos a la Patria.

Se nos dice que debemos confiar en la amistad de Francia. Confiemos en esa leal amistad, y esperemos que la vecina República se dé cuenta de que una situación anárquica en el régimen de Tánger no puede favorecer a ninguno de los países comprometidos por los tratados internacionales inspirados por el deseo de acabar con las rebeldías de Marruecos... “¡Tánger español!”, debe decir, en toda España, la opinión pública...

La "Asociación de Dependientes" y su Sanatorio en España

Por RAMON G. ZORRILLA

La cuestión de si la "Asociación de Dependientes" debe o no alzar un Sanatorio en España, nos proporciona tema y ocasión para pergeñar estas deslabazadas notas de hoy.

Apenas nacida esa idea en la imaginación de los que sintiendo la inquietud de lo por venir, pretenden borrar de negruras el sombrío camino de los humildes desheredados de la fortuna, vemos que aquélla — la idea — ha entrado en su primera fase normal: en ese período de pros y contras, que es el proceso obligadísimo a que ha de someterse, indefectiblemente, toda cuestión importante.

Por grande que sea una idea, ha de tener siempre su correspondiente corriente de oposición, en un núcleo, grande o chico, de impugnadores. Y hasta se puede decir que cuanto más elevada y generosa sea la idea, mayor ha de ser la fuerza que se oponga a la misma. No hay contrasentido en esto que decimos. Los más bellos ideales de la Humanidad, para ser conquistados, han tenido y tendrán que costar siempre una lucha tanto más enconada cuanto mayor sea la justicia en que se apoyen.

Por eso entendemos que no hay que alarmarse ante la aparición de los primeros impugnadores de ese bello propósito de construir en cualquier rincón ibero un Sanatorio de la "A. D. C. H.". Ello no quiere decir sino que el asunto ha entrado en un período de gestación normal.

Esos estimados y respetabilísimos compañeros asociados que de buenas a primeras dejan oír su opinión contraria al proyecto — en muchos de los casos sin conocer el alcance social y humano del mismo, — no son lo que se dice unos "raras avis" que puedan producir el menor asombro, porque los hombres de su mismo perfil espiritual abundan bastante en todas las colectividades y todo proyecto trascendental, al nacer, cuenta con que ellos han de salirle al paso.

Lo que importa no es la oposición de esos impugnadores, sino los argumentos en que la oposición se fundamenta. ¿En dónde están, hoy por hoy, esos argumentos? Nosotros creemos que los que se oponen a la realización de esa idea de construir un Sanatorio de la "Asociación de Dependientes" en España, no podrán brindarnos una razón de fuerza que justifique su actitud contraria al proyecto.

Los que, por encontrar admirabilísima esa idea, estamos bien dispuestos a tirar de ella hasta verla convertida en realidad, pensamos así:

Nuestra gran colectividad social, la Asociación en que tenemos puestos nuestros mejores amores y nuestros más hondos cariños, necesita hacer aún mayor su potencialidad y su grandeza. Y, además, necesita — abarcando un nuevo aspecto y una nueva fase en sus fines fundamentales — llenar, o por mejor decir, cumplir uno de los principios sociales y humanos en que se inspiró su fundación,

hasta ahora no tenido en cuenta. Los nuevos tiempos, al crear nuevas necesidades, ponen de manifiesto, hasta en las obras más perfectas y admirables, la falta de elementos complementarios en su propia estructura fundamental, los que es preciso ir agregando a la obra inicial para estar a tono con exigencias ineludibles que los tiempos se encargan de ponernos ante sí. Quien tal no haga, queda rezagado indefectiblemente, constreñido a un plano de inferioridad, frente a los de su igual, lo que equivale a dar un paso atrás, con todas las consecuencias que ello acarrea, en instantes en que los demás lo dan precisamente hacia adelante.

Hoy se ve que la gran obra que desarrollan los centros de la misma estructura social del nuestro, necesita complementarse con los beneficios de un Sanatorio en España, al cual puedan ser desplazados aquellos enfermos que, por el género de su dolencia y por la psicología de todo español emigrado, antes se dejarían morir abandonadamente en la emigración, que aceptar la vuelta a su patria, con el cuerpo y el alma destrozados, y ante sí la sombría perspectiva de constituir, "per in sécula", un peligro y una pesadísima carga para la humilde familia que en ellos cifró todas sus esperanzas de mejoramiento económico.

Así lo han entendido otras colectividades ni más poderosas ni más perfectas que la nuestra, y a lograr ese fin marchan con paso rápido y seguro.

En estos pensamientos y en otros no menos razonados descansan los fundamentos de los que pretendemos empujar a la querida Asociación hacia el citado proyecto.

¿Tendrán visos de efectiva consideración los razonamientos de los que emiten criterio opuesto en la cuestión? Nosotros lo dudamos.

De otra parte, es preciso reconocer la conveniencia de que, de cuando en cuando, surjan corrientes que se opongan a la nuestra. Las grandes cuestiones han de precisar, para realizarse, de los correspondientes grados de calor, y esto suele producirse en la misma función depuradora que ejerce toda discusión seria y desapasionada. Deseo de cuantos asociados anhelamos la construcción de ese Sanatorio en España, debe ser el de que salgan a la luz esas opiniones contrarias al proyecto, si es que efectivamente las hay. Pero fuera muy de lamentar que no salieran revestidas de la debida honradez societaria, expuestas con meridiana claridad, sin sistematismos deleznable, mirando siempre a nuestra Asociación y pensando en su porvenir.

Ramon G. Zorrilla

PRESTIGIOS DE LA MONTAÑA



Don Avelino González Sarabia, expresidente de la Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana, que el pasado día veintiocho embarcó en el "Cristóbal Colón" con rumbo a la Montaña.

¡LAS ULTIMAS NOVEDADES!

—“Amor al obrero; respeto a las creencias religiosas y políticas; obediencia al poder constituido...” Este es mi programa mínimo...

—Pues mi programa máximo es el siguiente: “Este mundo es un foxtrote, y el que no lo baila, un zote...”

—¡Ah, bribón!... ¡Se está usted poniendo en condiciones de ir a la Asamblea nacional a representar los sociólogos!...

—Y siento muchísimo no apellidarme Borrego, Conejo o Cabeza de Vaca... Porque un apellidito de estos me autorizaría para asistir a ese banquete monstruo que se prepara el gran Rusiñol en Barcelona, y en el cual sólo serán admitidos los individuos que usen apellidos zoológicos. Entre los elementos catalanes, ya han sido invitados Rusiñol, que significa Ruiseñor; Pasarell (Jilguero); Colom (Palomo); Cunill (Conejo); Mussol (Buhu) y Peix (Pez). Y entre los no catalanes se invitará a los señores Pérez de la Osa; Burro y Fleta, el insigne tenor; Manuel Cordero; La Cierva; Carretero y Novillo; González del Toro; Ricardo León, etcétera, etcétera... Las conversaciones serán deliciosas en ese banquete... —“¡Señor Buhu!” — “¿Qué pasa, amigo Pez?” — “¿No se podría conseguir que cante algo el amigo Burro?” — “Procure usted que se lo supliquen el señor Conejo, el señor Toro y el señor Novillo”. Y cantará el eminente artista señor Burro, que no será otro que el propio Fleta... “Este mundo es un foxtrote, y el que no lo baila, un zote...”

—A ese banquete no asistirá el sexo bello...

—¡Cuidado con el sexo bello!... ¡Hay que temerle en estos tiempos!... Ya ve usted lo que ha ocurrido en Praga... Las mujeres han asaltado un club de solteros y han hecho cisco el mobiliario... ¿Sabe usted por qué?... Pues porque en ese club en vez de decirles a los socios: “Creced y multiplicaos”, se les dice: “Dios creó el mundo y luego descansó... Luego creó al hombre, y el Creador descansó... Y luego creó a la mujer y desde entonces... ¡ni Dios ni el hombre han podido descansar ni un solo día!...” — “¡Ya nos las ‘pragaréis’!” — les han dicho las mujeres a los solteros de Praga...

—Y tienen muchísima razón... Como la tengo yo al lamentar que en Berlín se paseen por la ciudad unas lindas señoritas que ostentan en sus capas el anuncio de las funciones de un teatro. Esas señoritas anunciadoras el reclamo lo llevan atrás... ¡A eso no hay derecho!

—No lo debieran consentir los hombres...

—Los hombres andan ahora muy preocupados porque un escritor francés, Mauricio de Waleffe, ha emprendido una activa campaña contra los pantalones... Dice que son intolerables... Y propone que sean sustituidos por los calzones cortos, con medias y zapato bajo... ¡Calzones, sí, señor, como en el uniforme único!... Waleffe dice que los pantalones son feísimos y que todo el actual

traje masculino es una morcilla, de la cual salen cuatro salchichas, los pantalones y las mangas... Le dan a uno un puntapié y parece que se lo han dado a uno con una salchicha... ¡Es indudable que los calzones son mucho más elegantes!... Hay que procurar que no nos resulten demasiado anchos, para que no le llamen a uno “calzonazos”...

—¡De qué cosas nos ocupamos!... ¡Hay algo en Dinamarca que huele a podrido!

—¡Chupa y calzón corto gastaban los antiguos!... ¿Usted no ve que los gallos gastan calzón corto, de fina pluma?... Pues si los gallos gastasen pantalones, perderían todos sus prestigios... A mi programa le voy a agregar un grito de guerra: “Calzón y media de seda y mueran los calcetines!...” El calcetín es un ente ridículo, como el pollo-perojo que lo luce en las terrazas de los cañés... ¡El que enseña el calcetín enseña la oreja!...

—Está usted hecho un punto “felipino”... A mí me preocupan otras cosas más hondas... Ya casi hemos llegado a la armonía entre la ciencia y la fe... Mas no acabamos de llegar a la armonía entre la ciencia y la ciencia...

Veamos... “En cumplimiento del acuerdo tomado por el Colegio Médico, se advierte a los señores igualados de este Ayuntamiento, que desde el año actual serán las igualas por categorías, en la forma siguiente: Los que pagaban cincuenta pesetas anuales, pagarán setenta y cinco. Los que pagaban veinticinco, tendrán que pagar cuarenta. Los que han pagado veinte, pagarán treinta y dos. Las viudas que no tengan hijos que lo ganen pagarán la mitad de la iguala mínima, o sea diez y seis pesetas. Por visita se pagará a razón de diez pesetas una...”

—Ahora... lea usted este otro palelito, firmado por otro señor facultativo...

—“Don Fulano de Tal y Tal... Doctor en Medicina y Cirugía.—Alumno interno en el Hospital de Valladolid, y médico del Instituto Rubio en Madrid. Ofrece a usted sus servicios como médico desde primero de Febrero de 1927.—Se admite salario a quince pesetas año, entrando en dicho salario toda clase de enfermedades, heridas, operaciones y partos. — Consulta en casa de los enfermos no asalariados, cinco pesetas. En casa del médico, tres pesetas.

—¿Ve usted cómo no existe la armonía entre la ciencia y la ciencia?... ¡Como es natural, el vecindario ha optado por el médico nuevo!... ¡Consecuencias de la asamblea cerealista! ¡Que vea en este caso el distinguido asambleísta don Jesús de Cospedal y Jorganes — señor a quien todos queremos y respetamos — un triunfo de la ley de la oferta y de la demanda!... Gracias a ella, les hace grandes favores a los pueblos el tío Paco cuando viene con la rebaja... Esto me recuerda la ingenuidad con que publicó este anuncio un ferretero de Barcelona: “Agencia de Pombas fúnebres. — ¡Gran rebaja de precios! — ¡¡Aprovechad la ocasión!!...”

—¡La lucha por la vida!... “Struggle for life...” Así dicen los ingleses... ¡Pregúntese lo usted a su sastre!...

—Los pobres campesinos, tal y como están las cosas, no pueden pagar unas igualas superiores a sus fuerzas... Un humilde labrador cayó enfermo y le dijo a su mujer: “No llames al médico que no estamos igualados y nos va a cobrar dos duros... Toma estas perras... Vete a verle y dile que estoy muy acatarrado... ¡Y a ver si por esos tres reales te quiere dar una receta usada!...”

Nostradamus.

No sé qué fuerza o qué imán
tenéis en vuestro mirar que abrasa,
y no sé lo que me pasa
si me miráis con afán.

Sin vuestro mirar siento enojos,
y, así, que miréis anhelo
que al mirarme veo el cielo
en el azul de vuestros ojos.

Miráis y decís más que hablando;
habláis, y no hay quien os comprenda
para que se os entienda
decís las cosas mirando.

Sufrís, y matáis mi alegría;
disfrutáis y hacéis alegrarme.
¡No tenéis más que mirarme
para que yo lllore o ría!

Siempre fijo en mi memoria
tengo vuestro mirar... ¡No hablabais,
pero a veces me mirábais
y me contábais una historia!

Discutís y a todos vencéis...
Contestaros es imposible,
con vuestra mirada irresistible
a todo el mundo convencéis.

Si algo ocultáis, de algún modo
lo dice vuestra mirada.

¡No podéis ocultarme nada!
¡Vuestros ojos me lo dicen todo!

M. MENDEZ Suárez



La simpática niña "Chonita" Méndez Martínez, hija de nuestros buenos amigos don Manuel Méndez y doña Dolores Martínez, colaborador el primero de nuestra revista.

El Centro Montañés "Peñas Arriba" elige nueva Directiva

La prestigiosa entidad creada en Bilbao por los montañeses residentes en la invicta villa y que tan positivos y meritorios trabajos ha realizado desde su fundación por la unión espiritual entre las dos regiones, ha renovado reglamentariamente su Directiva

La nueva Junta quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente, don Tomás G. de la Maza; vicepresidente, don Ramón Sánchez Díaz; tesorero, don Nicasio Ruigómez;

contador, don Baldomero López; secretario, don Angel B. Puente; vicesecretario, don Luis Goya; vocales: señores Torcida (don Manuel); Torres (don Segundo); Ugarte (don Federico); Buján (don Félix) e Iribarnegaray (don José Antonio).

La relevante personalidad de los miembros de la nueva Directiva, su probado montañesismo y el entusiasmo que han demostrado por el Centro, hacen esperar que continúen dignamente, la obra iniciada por sus antecesores.

UN ESTUDIO EN PRESIDIO

Es cielo cerrado en gris, el que se cierne sobre el penal del Dueso. El enorme Código de Justicia español aplana el espíritu, y entenebrece el paisaje. Medievalismo. Taras atávicas. Residuos de inquisición. Patíbulo. He aquí registradas en el propio emocionario, las impresiones recibidas del presidio.

Jueces. Verdugo. Fusiles. Cerrojos. Disciplina. Uniformes de la ley. Figuras concretadas en personajes de pesadilla que se aparecen al trasponer el recinto del penal.

El Dueso... He aquí el "in pace" de la católica sociedad española del siglo XX.

○ ○ ○

Dos reclusos, Juan Bautista Acher "el Poeta" o "Shum". José Donday. Dos números, Z y X. El orden establece una ecuación; X más Z más N (Donday, "Shum", el resto de los penados) por C (comodidad, Código, digestión excelente) igual S (seguridad pública y burguesa).

Quedan olvidados Jesús de Galilea, Dorado Montero, Lombroso, Ferri, Marañón, Freud... ¿Sanatorios, escuelas de anormalidad, factores científicos de regeneración? No. Presidio, presidio...

Estos dos reclusos... Un día, un hombre que fué presidiario, me presentó a ellos.

—Abrázalos, porque sufren, sufrieron y sufrirán mucho...

Era la voz de Alfonso Vidal y Planas.

El barro de estos hombres es mi barro. Su abrigo — los brazos de la Cruz del Gólgota — mi abrigo. Fuí a ellos, con el escudo de mi corazón que resguarda y libra de las dentelladas de los lobos humanos.

○ ○ ○

Los dos reclusos tienen un estudio en el presidio. Es un barracón edificado en el centro del penal. "Shum" dibuja, pinta.

Donday escribe. Son artistas. El mundo conoce una obra suya. La traducción de "El fantasma de Can'erville", hecha por Donday e ilustrada por "Shum".

Trabajan, trabajan los dos penados. Donday me entrega una maravillosa traducción de "Marckheim", de R. L. Stevenson. ¡Maravillosa! El penado es un exquisito traductor, un noble artista. ¿Por qué le olvidarán las empresas editoriales?

"Shum" dibuja, pinta. El óleo le tiene preocupado. Un retrato de mujer magnífico. Da norma de arte nuevo y potente.

Otro cuadro de ambiente montañoso. Un campesino típico, encumbrado en una loma. Quedo suspenso. He abrazado al gran artista, sin balbucir palabra.

○ ○ ○

Dos hombres llenos de nobleza artística, de elevación espiritual, están en presidio. Su vida de ahora les redime... ¡Y continúan cautivos!

Maximiano G. Venero.



SANTANDER.—Marineros de la sección hidrográfica, de estación en el puerto santanderino.

LO
I
N
E
X
O
R
A
B
L
E
POR
CONCHA
ESPINA

Vivíamos en Alemania entonces unos días de agitación y revuelta, perseguidos los extranjeros por el rencor sombrío de una espantosa crisis nacional, y sólo cierto deber ineludible nos detenía en un modesto refugio del antiguo margraviato berlinés. Allí nuestra oscura existencia tuvo insospechados matices, roces siniestros con muchos dramas originados en la formidable guerra de Europa y erigidos pávidamente sobre la ruina de vencidos y vencedores.

Uno de estos contactos lúgubres nos lo proporcionó un amigo casual: el estudiante ruso Leonardo Grossehopf, que frecuentaba nuestra casa atraído por la curiosidad más ingenua. Le seducíamos con el idioma y el carácter como algo muy exótico, de indecible gracia para él, y trataba de conseguir algunas lecciones, benéficas, de español.

No tuvimos inconvenientes en dárselas porque también el ruso nos conagró con la cortesía y la dulzura de su trato. Era un mozo fornido y agradable, de gestos pueriles y niña simplicidad. Tenía los ojos azules; el semblante, sobredorado por el aire y la luz. Su mirada, quieta y húmeda, no traía a la memoria esos manantiales que corren en tumulto, sino las aguas inmóviles que florecen.

Natural de Riga, en Letonia (la tierra del trágico destino para nuestra Ganivet), conocía Grossehopf los deshielos fantásticos de Yalmal; había cazado cibelinas y armiños en la Tundra, y fumaba *tombek* en narguillé. Nos entretenía mucho en las noches largas de la Meseta con su castellano balbuciente, oprimido bajo las pulsaciones sanguíneas de la voz.

Quería el letonio aprender en seguida algo de nuestro lenguaje para venir a España en condiciones de estudiarlo mejor, y desde aquí marchar a Buenos Aires, donde lo reclamaba un pariente con ánimo generoso. Y decía su esperanza con un acento agudo de exorcismo, como si la eración nueva fuese para él rescate y libertad, cambio de suerte en los caminos recónditos del mundo.

Desde nuestro país, con otro idioma, Leonardo, que había hecho la reciente campaña militar, pretendía lanzarse al Continente joven convertido en otra criatura, hurtándose a un pasado lleno de imágenes pavorosas. En el abandono absoluto de una vida anterior, sólo pretendía salvar el nombre de su madre; y al decir la palabra eterna en castellano, ponía un enamorado sigilo en su pronunciación, como si tratara de extender secretamente por la tierra prometida el misterio secular de toda aquella sagrada ternura. Así acabó de conquistarnos el afecto.

Las características más salientes de este mozo eran una gran timidez y una gran dignidad. Se le traslucía del fondo del espíritu un larvado miedo a la Muerte y al Odio; una repugnancia terrible a las violencias y a las cóleras, junto a una viva inclinación al Bien y a la Paz; todo bajo el prejuicio de esa rutina que no siempre merece llamarse "el cumplimiento del deber."

Sabíamos que Grossehopf había sido un soldado muy valiente; pero él no hablaba nunca de su actuación guerrera, y aun trataba de evadir las conversaciones relacionadas con tal asunto. Creyendo haber ejercido su obligación como súbdito de Rusia, quizá sentía la necesidad de lavarse la sangre ajena, invisible, pero abrasadora encima de su piel dorada. Y quería huir del suelo infuusto: escapar del Continente viejo maldito, apestoso de tumbas y de crímenes.

Se preparaba a su aventura armándose de la lengua española como de un escudo virginal. Para él, hablar de la alegría de nuestra nación y de la limpidez de nuestro cielo era un puro regocijo. "El Sol me llama"—solía decir, como Rousseau al emprender el supremo viaje...

Un día, cuando Leonardo estaba más imbuído por la quimera de su escapatoria, nos confió unos papeles siniestros atados con una cinta de luto.

—¡Si usted quisiera—me pidió a mí—devolver este legado a una pobre madre francesa! Vino a mi poder de un modo providencial, y casi no me atreví a tocarlo... ¡Estas infamias de la guerra me horrorizan!

Procuró distraerme con otras cosas, luego de poner en mis manos un paquete de cartas y una especie de pasaporte o "Libreta de soldado", todo ello borroso, escrito con un lápiz grana que al desleirse por efecto de la humedad, ofrecía una impresión de sangre y de llanto.

Pero descamos conocer el origen de aquellos documentos, producto fúnebre de las trincheras, según comprendimos, y obligado por su amabilidad, mediante un esfuerzo visible, Grossehopf nos habló así:

—Yo venía de Petersburgo andando por el Norte de Alemania hace pocos meses, y en plena campaña me alcanzó la noche cerca de una casa de la familia ilustre von Scheven, donde pedí hospitalidad como un héroe de los romances paladinos. La buena dama que me recibiera, dueña de la finca, conservaba medrosa esos papeles, y me suplicó: "Lléveselos usted. Mi pobre hijo Hans los recogió a orillas del Iser en la guerrera de un muerto, y me los dió a guardar con propósito de mandárselos a la madre de aquel joven francés... No pudo cumplir su piadosa intención: fué herido, cayó prisionero y murió en Inglaterra... En memoria suya doy posada a los caminantes, y hago el bien a mi alrededor; pero no entiendo esta escritura latina, ni sé qué hacer con esta herencia tan triste."

—Desde aquel paso mío por Mecklenburg—continuó Leonardo—, tampoco yo sé qué hacer con esa peadumbre que cabe en un puño y que me agobia.

Y miraba en desconsuelo el paquetito liado por la cinta

negra. Como última explicación, puso un comentario de retrospectiva amargura.

—El oficial von Scheven encontró esas cartas en una fosa común, hace nueve años, al abrir una trinchera alemana...

Todos pensamos en la carne terrenal de Europa, ciega y muda, transida de muertos.

Aquella noche, a solas, por una tarjeta de identificación descubríamos al soldado francés Mauricio Le Roux, grabador, natural de Normandía, de veinticinco años, pelo rubio, ojos grises, elevada estatura, Zuavo.

Entre sus papeles, que mirábamos extendidos—diario de la guerras y cartas—, había una flor marchita (un pensamiento), algunos residuos de tabaco y una hoja con las siguientes indicaciones: “Señas para dirigir un aviso en caso de accidente: Viuda de Le Roux. Le Havre, Rue de Metz, 14. Grado de parentesco: Madre.”

Volvimos a sentir el misterioso encanto de la palabra eterna, transmitida con agustia y confianza, como una antorcha inextinguible, desde el sepulcro de un soldado más; ninguno desconocido para la compasión humana. Ya nos envolvía en toda su desolación la obscura tragedia en la cual nos estaba pidiendo el destino un humilde lance de misericordia.

Y anhelamos descubrir mejor a nuestro protegido, empezando por leer su diario militar, roto a cada instante por las letras borradas y el lápiz rojo, desvaído. Por excepción, las fechas aparecían indelebles, y las hemos logrado todas en los traducidos fragmentos literales.

“1914. Agosto 1º—Movilización general.

Agosto 22. Bélgica. Alerta a media noche. Marcha de cuatro horas. Nos situamos detrás de la aldea de Marriences... Oímos el cañón... **Combat du Chatelet**... Tengo noticias de Lucien; he visto el bautismo de fuego de su batería. Agosto 25, martes. Repasamos la frontera. Agosto 30, domingo. Escribo estas líneas en Ribemont, bajo una lluvia de metralla... Septiembre 7, lunes. Llega un convoy de alemanes prisioneros... ¡Son felices!... Septiembre 8 (entre borrones encarnados), sólo comprendimos: desastre... pillaje... incendio... Septiembre 10, jueves. Estoy tiritando... Septiembre 15, martes. A las siete nos coge de lleno el fuego de la Artillería pesada alemana... Sufrimos un tremendo ataque de la Infantería... Abandonamos nuestra posición cuando nos encontramos casi solos y sin municiones... de veintiséis que éramos al retirarnos quedamos diez... Hay muchos pantanos... Atravesamos el canal... Nos rehacemos en la línea de Reims a Laon... sin nada que comer... ¡Qué dura jornada, y por la noche, a las dos, alerta!... Tenemos que atacar a la bayoneta... Septiembre 16. A las cinco de la mañana se reanuda el combate. Septiembre 23, miércoles. La situación es insostenible. Hay que descender de nuevo... Muchos muertos y heridos... ¡Horrible! Octubre 25. Recibo un paquete de Helena... Noviembre 1º Noche clara, luna llena... Noviembre 4, miércoles. Noche agitada para mi sueño... Sueño extraño... Noviembre 5, jueves. Centinela doble. Escarcha, niebla espesa, pies helados... Noviembre 7. Calma. Recibo una carta de Lucienne. (Últimas palabras patéticas). Centinela de noche... Una helada blanca... Sueños extraños...

Noviembre 8, domingo...” Sólo pudo el infeliz trazar la fecha, su propio epitafio. La página quedó vacía, pálida, de mortal blancura. Yo puse en ella una cruz y escribí debajo la despedida religiosa: “Descanse en paz.”

En la feroz calma de la guerra acaso parece insignificante un drama único. Pero nada hay estrecho en el dolor. La intuición del poeta, como el microscopio que agranda las cosas, nos abre paisajes infinitos y nos enseña que en nuestra vida todo el infortunio es enorme.

Temblorosa y consternada, me dispuse a leer la correspondencia de Mauricio Le Roux, entre la cual hallé la fotografía de una moza robusta y agradable con una pequeñuela en las rodillas. Y una estampa de la Virgen del Rosario.

Desdoblé cada pliego, y con mucha paciencia por lo corrido de la escritura, revenida, seguramente, en una tierra mojada, fui reconstruyendo poco a poco la historia breve del muerto y sus relaciones familiares. Estaba casado con Helena, la mujer del retrato, y le había nacido aquella niña, Lucienne, durante la servidumbre militar.

La esposa le escribía de continuo muy cariñosamente y con algunas faltas de ortografía; pero con tan fina tolerancia y una resignación tan señoril, que nunca dió lugar a la protesta ni el más leve insulto contra el enemigo. Y como en el diario conmovedor del propio combatiente, jamás una frase de mal gusto en estas otras misivas enternecedoras de la hermana Magdalena y el hermano Lucien, otro buen guerrero que escribe a Mauricio desde el campo de batalla, cerca de él sin conseguir verle, y más cerca de la muerte aún, bajo el ya mencionado **Combat du Chatelet**.

Sólo Germaine, la prima culta que escribe a máquina y sabe inglés, se permite en esta correspondencia tratar a los **boches** con injuria y desprecio, en un tono cursi de patriotismo y catolicidad.

En las dulces cartas de Helena vimos siempre escrita a un lado, en forma de membrete, y con letra grande, esta palabra encendida entre dos admiraciones ¡**Esperanza!**

Y bajo tal enseña de ilusión y juventud, la mujer decía algo sencillo y trémulo de su vida, especialmente de la nena, que el padre no había de conocer.

Leonardo Grosschopf se puso muy contento al ver que cumplíamos su encargo penoso, y que la madre del soldado francés quedaba reconocida a nuestra solicitud. Le hice leer un párrafo de la carta escrita con letra de Lucienne, contestando al anuncio de mi envío: “Agradezco mucho su acción generosa y noble, y pido a Dios que este gesto que le honra le traiga felicidad...”

—¡Felicidad!—repitió Leonardo con ímpetu misterioso.

Y en su mirada lenta se hacía más honda la quietud del agua floreciente, mientras que una intrépida sonrisa le dejaba en el semblante su huella de excitación.

Aquella noche, por cierto la de Navidad, hablamos mucho de los hogares ausentes, el suyo, el mío y el de la viuda Le Roux. Habíamos caído en la cuenta de que esta señora no sabía escribir; por eso en la guerrera podrida de su hijo no encontró Hans von Scheven ninguna carta de la madre. Comprobamos con júbilo la salvación de Lucien; pero sin osar reconstruir la situación de la familia. ¿Qué había hecho Helena?—pensábamos.

—Olvidar, consolarse—aventuró Leonardo, lejos de toda censura—; es lo mejor.

—Las madres no olvidan—aseguré.

—No. Bien lo sabía Mauricio Le Roux, que únicamente confió en la suya, entre las personas amadas. Acaso tuvo el presentimiento de que sus vestigios tardarían años en apare-



cer, y a largo plazo, ¿quién no duda de las mujeres?... El dejó su memoria encaminada a un solo nombre, a una sola mujer: ¡la madre!

—Es verdad...

Hubiéramos supuesto que Leonardo, tan sensible al sagrado apelativo maternal, padecía alguna traición amorosa y se refugiaba obstinadamente en la sola ternura eviterna.

Pero él quiso alejar nuestro pensamiento de su persona y aun encender un resplandor alegre en la Nochebuena harto sombría. Insistió en hablar de España con una emoción que se le iba llenando de sentidos nuevos, con una gozosa angustia, algo delirante.

El hombre de las tierras altas, conocedor del cielo glacial y de los amaneceres vírgenes, soñaba con el *oxi* melancólico de los árabes andaluces, con el Sol cardinal de nuestro país algarbio, con el mar ibero y el cielo azul.

Pero no pudo realizar tan pronto su ilusión. Pasó un año; fué a despedirse de la madre adorada y remota, y luchó con difíciles trances económicos, aunque no le arredraban el trabajo ni las privaciones. Infante en la guerra, aventurero a pie de Letonia a Berlín, acostumbrado a la escasez y a la

fatiga, para él los viajes no eran temibles. Y de fogonero en un barco mercante se vino desde Hamburgo a La Coruña.

Allí, por llegar, en un café, un señor muy amable le brindó empleo en una Central Eléctrica de Málaga, la ciudad rubia y luminosa del Mediodía, rezumando jugo de frutas y olores de jardín.

El mozo, maravillado, aceptó; erguía la frente ilusa a todos los ensueños y equivocaba mucho la lengua española, mal sabida cerca de nosotros un año antes, casi extraña para él en el *argot* canalleco del gancho profesional.

Nuestro amigo recibió algún dinero en saneada moneda y fué trasladado a Madrid...

Pocos días después vino a hacernos una despedida inolvidable, acercándose a nosotros casi enmudecido. Conocía ya su suerte, y la aceptaba con resignación atrozmente impasible, con una sonrisa fatal que extendía su acritud sobre aquel rostro juvenil, dorado como la miel silvestre.

Alguien vió más tarde al mozo ruso luchando en Africa contra los moros. Y no hemos vuelto a saber de él, hundido para nosotros en un silencio mortal. Pero nos vive su memoria y nos solicita dolorosamente en todas las Navidades que pasan llevándose la noche fría y azul entre un rabión de estrellas.



SUANCES. — Las catástrofes marítimas, a las que pagan frecuente tributo los marineros de la costa montañesa, se señalan en la vida de los pueblos costeros con una fecha de pena y dolor. He aquí los tripulantes supervivientes de los últimos naufragios de Suances.

EN EL QUIROFANO DE UN SANATORIO

—¿Ha visto usted alguna vez alguna operación de estómago?

Quien nos hacía esta pregunta era el doctor Alberto Catalina, joven y consagrado cirujano madrileño, as de los quirófanos más populares de la corte y amigo nuestro desde que don Juan García, padre del doctor García Bustamante, nos lo presentó el verano último en Santander.

Aseguramos que no tuvimos un momento de vacilación. Ver operar a aquel hombre de quien todo Madrid se hace lenguas, tenía para nosotros un interés extraordinario, hasta el punto de que la curiosidad sobreponiase al escrúpulo de ver abrir a un semejante.

Y aceptamos complacidos, porque ello había de darnos además, ocasión de acompañar en momentos tan angustiosos a nuestro amigo Ciriaco Vega, el popular practicante, que fué a la corte a operarse aprovechando nuestro viaje

anual, seguro de que no sabríamos abandonarle en paso tan decisivo.

Ciriaco debió haber sido operado un lunes, pero el doctor Catalina le observó un ligero catarro gripal y decidió que fuera un viernes. Además el paciente tenía una ligera lesión que impedía suministrarle éter o el clorotormo, sin riesgo de su vida, por lo que el cirujano hubo de manifiestamente que le haría la operación con anestesia local.

La mañana decisiva era fría y oscura. Ciriaco se levantó tranquilo, se embutió en su gabán y se puso unas zapatillas. Después, sentado en la cama, esperó nuestra llegada y la de las bellas enfermeras Matilde Gómez de Castro y Ventura Marcos Villareal, que le había ofrecido el doctor Fernández Almiñana, para acompañarle en los primeros días que siguieran a la operación.

Cuando llegamos los tres, el doctor García Bustamante acababa de suministrar al enfermo una inyección de pantopón para dormirle un poco, pero la medicina no surtió el menor efecto, por cuya razón, Vega bajó al quirófono, cogido de nuestro brazo, totalmente despierto y dando un gran ejemplo de serenidad.

Abajo, en la sala de operaciones, manipulaba el doctor Catalina el instrumental. A poco, el doctor García Bustamante se unía a él y juntos, con las mascarillas puestas, llegaron a la mesa donde ya el paciente estaba tendido boca arriba, esperando el momento en que el bisturí se encargara de darle la salud.

Después del yodo que actuó de desinfectante de la parte del vientre, el doctor Catalina procedió a la anestesia local con inyecciones más o menos profundas de nurocaína, reduciéndose todo ello a dos o tres pinchazos, ya que por el mismo orificio hecho en la primera de aquellas ya aguja iba dejando el líquido en los sitios que quería el hábil operador.



AMPUERO.—El Alcalde don Pedro Ruíz Ocejo, con el párroco de la localidad y los señores concejales, retratados en el Ayuntamiento el día de la inauguración de la traída de aguas, importantísima obra que ha logrado realizar la corporación, compuesta por los elementos de más voluntad y de más inteligencia de la importante villa.

(Foto. Samot.)

Le preguntamos a Ciriaco:

—¿Duele?

—El pinchazo sólo — nos contestó.

En aquel momento, Catalina, García Bustamante y Marín, otro doctor que había de cuidar del enfermo mientras los compañeros operaban, se pusieron a hablar con nosotros y las enfermeras de cosas banales, mientras el anestésico insensibilizaba la parte que iba a ser abierta. Eran entonces las diez y veinticinco de la mañana.

Dejamos de hablar y Catalina tomó el bisturí de la mesa del material. Sentimos una ligera sensación de desasosiego, pero nos calmamos al observar que mientras su filo hacía una incisión vertical en la línea media del vientre hasta el ombligo profundizando hasta dejar ver la cavidad abdominal con sus vísceras, el enfermo no daba señales de la menor molestia. Es más, conocedor por su profesión de "todo aquello", asistía atentamente a su operación más interesado que nadie en la habilidad del cirujano.

Con un cuidado exquisito y sin dar el menor tirón, Catalina, ayudado eficazmente por García Bustamante, colocó en la inmensa herida, por la que no salía una gota de sangre merced a las pinzas que habían hecho presa en los grandes vasos el tiempo necesario para que el operador los ligase, un separador que ensanchó enormemente los bordes de aquélla, dejando notablemente aumentado el campo operatorio.

Uno de los dedos del doctor Catalina nos mostró el estómago enfermo, a la vez que nos decía:

—Vea usted aquí, entre el piloro y el duodeno, la úlcera que ya había sido diagnosticada por los Rayos X

y cuya estrechez, al impedir el paso de los alimentos, había producido la gran dilatación que este hombre padecía desde hace más de veinte años y que le producía las molestias tan terribles que le han decidido a venir al sanatorio a ponerse en mis manos.

En efecto, señalada por el operador, entre la carne rojiza de la víscera, vimos la úlcera húmeda y cárdena, rebelde a todos los tratamientos de la medicina.

Estamos seguros de que Ciriaco, al oír las palabras del operador, sentiría ganas de levantar la cabeza y mirar. Pero para evitarlo estaba allí Marín atento a los ojos del enfermo, cerrados más por los efectos de la luz fuerte de la mañana filtrada por los cristales del techo de cristal que

LA MARAVILLA DE LA ANESTESIA



AMPUERO.—Momento de ser bendecida, por el párroco señor Terradillos, la nueva traída de aguas, obra que en aquella localidad supone un paso decisivo hacia el progreso y hacia el adelanto. (Foto. Samot.)



por los de un dolor que no podía existir merced a la maravilla de la anestesia.

Catalina, con rapidez y seguridad asombrosas, procedió en seguida, a "exteriorizar" el estómago haciendo antes una cuidadosa ligadura de todas las arterias y venas que lo rodean y le unen a otros órganos, tropezando y venciendo en cada centímetro con grandes dificultades por haber gran inflamación alrededor de la úlcera.

Nosotros no sentíamos la más leve emoción que no fuera la admirativa hacia aquella "obra de arte" que se iba desarrollando ante nuestros ojos. Las graciosas enfermeras nos miraban, y abrían los ojos demesuradamente y se mordían el labio inferior para darnos a comprender que compartían nuestra admiración.

Entre tanto, Catalina seguía operando y García Bustamante, el ayudante favorito, coadyuvando a la feliz solución del caso.

A todo esto, el paciente, sin el más leve dolor, nos preguntó:

—¿Falta mucho?

Le animamos riéndonos.

—Que sea enhorabuena, Ciriaco. Te han puesto nuevo y en adelante podrás comer de todo.

—Así sea — dijo él con voz baja. Y añadió: —Esperate hasta el final.

Claro que esperábamos.

García Bustamante, mientras Catalina cosía, nos indicó:

—Ahora, por el nuevo piloro, pasarán los alimentos libre y fácilmente, y el enfermo volverá a encontrar grata la vida.

La atrevida y sabia operación estaba a punto de ser terminada, faltando sólo coser las paredes del vientre, cuando la anestesia iba a dejar ya de hacer sus magníficos efectos por causa de la prolongada operación.

Entonces, el doctor Catalina, sin perder un segundo la serenidad, y amo absoluto de la situación, ordenó al doctor Marín:

—El cloroformo, para acabar. Este hombre no tiene resistencia para sufrir el dolor de cerrar la herida...

Marín obedece sin hablar. Y unas gotas de cloroformo duermen momentáneamente al enfermo que diez minutos más tarde despierta en su habitación sin la menor molestia.

Al día siguiente, Ciriaco, que aunque no había visto la operación, la había seguido, despierto, corte a corte y puntada a puntada, nos la refiere con todo detalle, poniendo en sus palabras una gran emoción de agradecimiento para el ilustre cirujano que desinteresadamente le había curado.

E. Cuevas.

NUEVAS VICTIMAS

¡Otro periodista desaparecido y una viuda con nueve hijos en la miseria!

En la miseria, sí, a pesar de los cientos, de los miles (¡!) de pesetas que puedan entrar en aquel desolado hogar, como producto de generosas donaciones de la empresa, de auxilios de amigos, de subsidios de las Asociaciones de la Prensa de España, a razón de dos pesetas por asociado, que haya entrado en el convenio mutuo de socorro por defunción, que no son muchos, desgraciadamente.

Nos referimos al caso del director que fué hasta su fallecimiento de "La Voz de Aragón", señor Aznar Navarro, caso que viene ocupando unas pocas líneas en algunos periódicos de España.

Y esto se viene repitiendo con dolorosa frecuencia, y la "masa" periodística sin enterarse, por que no es posible dar por enterados de estas desgracias que nos acechan, que nos llegan mucho antes de lo que esperamos, a quienes llevamos cuatro o cinco años planeando un Montepío, o la Previsión periodística, o como sea, sin que en el momento actual se halle en condiciones de acudir, eficazmente, en auxilio de una familia, como la del señor Aznar Navarro, para que esas pobres víctimas no tengan algún día que maldecir de la profesión de su padre, que les colocó en una esfera social adecuada a la que en vida les correspondía, si no habían de establecer en el propio hogar dos situaciones: una para el padre, como personaje que ocupaba un puesto encumbrado, y otra de la esposa y los hijos, a quienes no alcanzarían seguramente, los efectos económicos de la posición honorífica del cabeza de familia.

La aportación de unas pesetas, de momento, para enjugar las lágrimas del dolor material, sólo puede servir para eso, para calmar aparentemente una terrible preocupación que aumenta y agrava las justas lamentaciones de la desgracia. Después, cumplido este deber por quienes acudan en auxilio de los huérfanos, y terminadas las pesetas, llega el verdadero calvario, el engrosar la cifra de tantos y tantos descendientes de periodistas, algunos ilustres, que se ven precisados a ocultar la vergüenza de su procedencia, para acogerse a bajos oficios en que ganarse el pan que ha de faltarles.

¡Y la Previsión Nacional de Periodistas, en proyecto, sin haber fundado ya el Colegio de Huérfanos de periodistas, los Sanatorios, o algo que de momento los supla y sirva para que el periodista, al dejar este mundo donde tanto laboró por los demás, no aumente su tortura en el lecho del dolor, acelerando su muerte el pavoroso porvenir de sus pequeñuelos.

Cada vez que ocurre el fallecimiento de un periodista, en las tristes circunstancias en que ocurren por lo general, debían gemir las máquinas de la Prensa hasta conseguir que la atención quedase de una vez fijada en esta imprudente actitud de quienes tan mal encauzan sus previsiones, poniendo en vida un exceso de esfuerzos para defender supuestas o posibles ofensas al ejercicio de la profesión, para vigilar el "decoro" profesional, sin reparar en que la triste situación en que van a dejar a sus hijos, puede neutralizar, por imperio de la vida, el noble esfuerzo en que emplearon sus energías, los padres que se van por falta de quien vigile el decoro periodístico en sus descendientes, para que siempre se conserve el nivel social a que tienen derecho los hijos del periodista.

A.

LLUVIA M E N U D A

PRECOCIDAD

*A un rapaz de ocho o diez años
su papá le preguntaba:*

*—¿Qué es lo que pasa, que siempre
cada vez que se te manda
a buscar algún encargo
a la bodega te enfadas,
y en cambio, veloz, gustoso,
siempre vas a la farmacia,
cuando te envío a por soda,
vaselina o guataplasmas?
¡Seguro que vas contento
porque siempre te regalan
sabrosos caramelitos!*

*—Pues, no, mi papá, te engañas;
no voy por los caramelos...
¡yo voy por la boticaria!*

PREVISION

*Muy previsor Leonor,
se casó ayer con Rubén,
con Rubén el conductor
porque la conduzca bien;
pero un celo previsor
aún mayor tiene Rosario
al casarse con Senén,
Senén el jiboso, quien
tiene fijo un PESO DIARIO.*

EN ESTADO...

*En la Casa de Socorro,
reconociendo a Jerez,
le han encontrado en estado,
en estado de embriaguez.*

Evelio BERNAL.



“¡QUE ESTA CAYENDO LA NIEVE FRIA!”—Un paisaje montaños, con la soberana belleza que le proporcionan las nieves de este invierno.

SANTANDER

EN

MADRID

¡Lástima que las palabras las lleve el viento y que los escritos no tengan otras veces mejor suerte que las palabras!

Este artículo, si así puede calificársele, que lleva en su interior un remolino de entusiasmo, de resurgimiento regional, que acaso no llegue a ti, querido lector, tal cual fuera mi deseo, porque está nacido de una pluma torpe y de un cerebro ruín, tiende, una vez más, a manosear un asunto de trascendental interés social para los montañeses de acá y de allá: la representación de Santander en Madrid.

Si alguien de los que me leéis habéis tenido la suerte o la desgracia de veros algún día lejos del terruño patrio y habéis sentido súbitamente la expresión de alguna manifestación de carácter español, de seguro que vuestra sangre, agolpada a impulsos de una patriótica sacudida, habrá corrido por las venas loca y alegre, crispando vuestros nervios y dejando vuestro espíritu remozado por la satisfacción de disfrutar un momento de goce. He ahí un fenómeno patriótico que hace vibrar las cuerdas del corazón lo mismo que cualquier otro instrumento musical vibra a impulsos del medio que le maneja.

Bueno; pues lo mismo que fuera de nuestra patria sentimos esa nostalgia hacia lo nuestro, con motivos más superlativos aún se manifiesta dentro del solar patrio el amor a la patria chica. El fenómeno es idéntico, e idénticas las causas.

Ya en la exposición de estas manifestaciones, que no son sino del alma, enardecida cuando ve lo que forma parte integrante del campo donde desarrolló sus costumbres, sus sentimientos, donde su vista vió los primeros paisajes, donde su corazón experimentó sus primeras ilusiones y donde se forjaron sus primeras quimeras, no está de más referir algún símil que ilustrará nuestras cuartillas.

No ocurrió esto, en verdad, a ningún extraño, ni la fecha está muy remota. Todos sabéis que las plazas de serenos en esta simpática villa de Madrid, están, en su casi totalidad, desempeñadas por vecinos nuestros: bien gallegos o asturianos.

En realidad, el motivo lo desconocemos; pero ello es tan pintoresco, como los gremios de ultramarinos y lecheros son, en su totalidad, más o menos, montañeses.

Volvamos, pues, a lo del símil, y comenzaré por decir que esto pasó en ocasión que estaban de paso unos

montañeses muy conocidos y apreciados como cantadores regionales.

Ya a altas horas de la madrugada, durante esas en que la modorra adormece a la mayoría y sólo deja en libertad a algún matutino trasnochador, ocurrió la escena. Recuerdo, para más detalles, que no se encontraría muy lejana la rotura del alba, porque una claridad parecía querer romper allá, por el saliente, el velo de la oscuridad, asomando el rostro entre dos pálidas nubes que flotaban en el aire como jirones de tul. Es el caso que calle abajo caminaba, por una popularísima rúa madrileña, una piña de paisanos, entre los que destacaba, por su aspecto, el protagonista: muchacho alegre, de un marcado carácter norteño. Y como a esas horas, generalmente, la alegría rima con la hora, he ahí a nuestro paisano cantando trozos de zarzuela, todo hecho un Sag-barba, hasta que, como era lógico esperar, le ordenó un sereno que callara. Calló y siguieron rúa abajo, y luego, olvidados de la réplica, comenzaron nuevamente las gavotas y romanzas.

Ápenas unos pasos estaban dados, cuando otro bigotudo sereno, de cara amostazada, ordenó autoritariamente, golpeando contra el adoquinado su chuzo, que no hay más remedio que callar o ir a la Comisaría. Las razones que algunos quisieron dar al asturiano resultaron infructuosas, cuando a nuestro paisano se le ocurre una idea maestra. Se encara con el sereno y comienza a espetarle unos camellos en asturiano, que tornaron en risueño el rostro agrío del paisano de Campoamor.

—Tú, nin, vaiste venir con nos (faltaba aún su media hora para que, reglamentariamente, abandonara el sereno su puesto).

—Semos paisanos, nin. —Y aquí comienza a echar una morrocotuda astuarinada nuestro paisano compañero, que, por el verdadero acento langreano de su tonaca, entusiasmo de tal modo al del chuzo que no puede disimular unas lágrimas de alegría que le produce la "cantada", resbalanco, cautas, por sus mejillas curtidas y rugosas.

Las canciones siguieron sin interrupción, y unos segundos más tarde, después de apagar su farolito, formaba parte del grupo, que seguía rúa abajo, cantando asturianadas y montañesadas, nuestro sereno gruñón y autoritario.

El entusiasmo regional, como veis, hizo que abandonara su deber, y cantó como todos y echó más de un ¡ijujú!, sin temor a que otro compañero sereno le interrumpiera.

○ ○ ○

Habréis de dispensarme que haya divagado tanto para referir sólo un hecho. A veces es necesario. Acaso esté equivocado, y en el presente no lo sea; pero yo creo que por motivos análogos puede entrar la obra social, capaz de levantar el regionalismo mediocre en que hoy se flota. Todos argumentamos de grandes patriotas, de grandes sacrificados por la región, y luego, cuando viene a tono demostrarlo, nos escudamos en un pretexto burdo e insuficiente para justificarlo.

No hay derecho, montañeses, a que esto ocurra entre elementos de una región que lleva la gloria de ser una de las que aparecen ante los ojos de España ocupando la cabeza de la cultura.

Podríamos amontonar una serie enorme de casos que demostrarían, palpablemente, motivos de desaliento en la labor social por quienes pregonan, de fuera y de dentro, una oración al regionalismo. El camino es largo, sigamos por él y no desfallezcamos un momento... y si alguno se viese vencido, no por eso debe negar su siempre nece-

sitado apoyo para que otros nuevos, con fuerzas renovadoras, continúen el camino emprendido.

Con esta base, la obra social montañesa resplandecería en la corte como la púrpura bajo los efectos de rayos de sol. Y después hagamos hincapié en todas las manifestaciones que a nuestro alcance se hallen, para que la obra social a que aludimos quede coronada por el éxito.

Sabemos que en la actualidad nuestra humilde Casa de la Montaña trabaja denodadamente por restablecer el equilibrio, roto por la pasividad en la mayoría de los casos. Piensa celebrar sus fiestas montañesas en el teatro y donde sea factible para excitar y dar a conocer más aún nuestra región en la capital de España. El Día de Santander se declarará fiesta oficial de la colonia Montañesa, y las magostas y demás fiestas de nuestra Tierruca tendrán cabida en el marco de esta capital.

Esta obra de aproximación, regeneradora del entusiasmo regional es el sueño de nuestra Casa y del puñado de montañeses que desde el seno de ella respiran su aliento confortable, que huele a escajos y a panojas, a helechos y a campiña, y algas marinas y a espumas del Cantábrico.

Todos estamos en el deber de alabar su conducta y proteger, con el pequeño óbolo de socio, su empresa, ardua, sobre todo cuando, como en este caso, es necesario

andar por un desierto de entusiasmos, donde no se tropieza más que con algún que otro oasis de espinas.

¿Por qué las autoridades y fuerzas vivas santanderinas no prestan ayuda a la "Casuca" madrileña? Si no lo hacen ellos, y los de acá tampoco, en su mayoría, pretenden remozar su entusiasmo, veremos a la agonía visitarnos, y de faltar un lenitivo que ahuyente la mácula de la muerte, habrá entierro y los lamentos y los ayes se dejarán sentir en el funeral.

Es'amos a tiempo para imponernos, cada uno con arreglo a su esfuerzo económico o personal y poder sacar de una agonía siempre lastimosa a una enferma que adolece de fraternal cuidado por parte de los que están unidos con los lazos del parentesco.

Es de todo punto preciso la inmediata reparación para desplegar las poderosas alas de una acción común en pro de nuestro Santander querido.

ENVIO.—A tí, que eres en estos momentos el padre de Cantabria; excelentísimo señor don Alberto López Argüello, presidente de la Diputación santanderina, te brindo estas líneas.

Celestino Carril y Fernández.

Madrid, Enero de 1927.

GENIO INFANTIL

Al cumplir tres años. (1)

*Pimpollo de rosal fino en colores
y bellezas, es Héctor, miniatu-
ra donde genio en crisálida fulgura
entre donaires, placidez y amores.*

*Dios puso en la dicción fijos valores
que evidencian del niño la futura
mentalidad de filigrana pura
que titila estelares re planadores.*

*Ya es popular... y noble simpatía
revuela en su redor, y admiran todos
diafanizando ingenio de valía.*

*Tesoro brillador guarda su alma
y en cortadas dicciones y en sus modos
flota Genio Infantil en dulce calma.*

Elpidio DE MIER.

Ponce, P. R., Febrero 1-1927.



PONCE (Puerto Rico).—Don Elpidio de Mier, ilustre escritor y poeta montañés, colaborador de esta Revista, con el niño Héctor Domínguez Baísetto.

(1) Hijo de los señores Domínguez Torres; este señor es Cónsul de la República de Cuba en Ponce.

LAS MUJERES Y LA ACADEMIA

“Nuevo Mundo” publica una curiosa encuesta acerca de la entrada de las mujeres en la Academia. Los consultados son los académicos actuales, y sus opiniones tienen un extraordinario interés, pues sirven para fijar el actual momento ideológico de España.

Entre los académicos favorables a compartir con el bello sexo las responsabilidades y las sinecuras del cargo, la mayoría, al citar nombres, pronuncia el ilustre de Concha Espina. Ricardo León lo hace rotundamente, sin dejar lugar a duda.

—Diga una, siquiera, demanda el periodista.

—Concha Espina.

—Tiene usted razón.

La voz del ilustre autor de “Casta de hidalgos” sigue en un punto interesante:

—¿Verdad? Esta autora se destaca hoy como en sus días la Pardo Bazán. No es solamente popular; no es de aquí nada más; es una figura universal.

—Cierto, corroboro yo sinceramente — añade el periodista.

Otros que señalan a Concha Espina como probable académica son el doctor Cortezo y Linares Rivas. En cambio Azorín — original siempre — propone a la actriz María Guerrero.

Hay un respetable núcleo de académicos enemigos irreductibles de que las mujeres entren en la docta casa. Son la última trinchera en que se bate el prejuicio estúpido. Hay argumentos de este calibre: Ellas están por otra cosa más grande que para nuestros menesteres. ¡Mujeres intelectuales! Usted no ha pensado en el fruto de la unión de un hombre y una mujer intelectuales. Serán unos hijos neurasténicos. Imposible, imposible.

El académico preopinante, al opinar así, desconoce una realidad: que la mujer es ya una intelectual, aunque no sea una académica. Lo lógico, dentro de ese criterio troglodítico, sería que la prohibiese escribir libros; pero una vez que los escribe, y buenos, por añadidura, ¿por qué se le ha de cerrar la Academia? Es un escrúpulo de Micifuz y Zapirón, que no querían comerse el asador después de haber engullido el asado.

No deja de tener interés lo que dice el ilustre don Francisco Rodríguez Marín. También vota contra la admisión de las mujeres, y lo razona de este modo: Que habiendo muerto sin entrar doña Emilia, si nosotros ahora,

por unos cuantos años, abriéramos la puerta, se habría de entender que el no haber entrado la Pardo Bazán era porque no tenía méritos suficientes, y no siendo así, me explico que por ahora la Academia no pueda hacerlo.

El argumento es definitivo; es como si un señor, que, por una ofuscación momentánea, incurre en una grosería con una señora, se cree obligado a incurrir en nuevas groserías con todas las señoras que se encuentra, por no dejar mal a la primera. Sencillamente delicioso.

Nosotros vamos a brindarles una salida airosa a don Francisco y a los que opinan como él. Consiste en que la Academia reconozca lo injusta que fué con la autora insigne de “Insolación” y repare aquel yerro, con efecto retroactivo y con la fecha en que debió ser nombrada. Así se salvaban todos los prestigios, incluso el de la propia Academia, que no quedó muy bien parada en aquel trance.

MOURLANE Y NUESTROS “AIRES”

En “El Liberal”, de Bilbao, y en su sección de “Visto y oído”, recoge Pedro Mourlane Michelena uno de nuestros “Aires de la calle”, y lo comenta así:

“EL KAKI DE LOS SOLDADOS.—No se es poeta impunemente. Se es para que la vida traiga decepciones que cantar. José del Río, como poeta, le ha puesto muchas veces música al desencanto.

Era natural que la boina de los soldados le hiciera desear el casco de plumas.

Los poetas han sido siempre así. Como tienen soldados grises, reclaman hulanos azules o verdes.

Del Río evoca ayer dolimanes nevados de húsares y cascos de lanceros, de los que centellean al sol.

“Para dos ocasiones solemnes — escribe — ha cuidado el hombre su pose y su indumento: para el amor y para la muerte, quizá más para la muerte que para el amor”.

“A la muerte hay que ir — insiste después el poeta — vestidos con pluma y con penachos, con oros y cordones, porque si no, no vale la pena”.

Releamos esta frase. No vale la pena de morir mal vestidos. Los poetas tienen siempre razón, hasta cuando no la tienen. Pues somos un pueblo que ha renunciado cien veces a vivir (ya Séneca se llama renunciador a sí mismo), renunciemos ahora a la muerte.

Los últimos pantalones rojos se batieron en Charleroy. Se podía, más tarde, morir dentro de guerreras de un azul horizonte. Inmolar la vida vestido de kaki no vale, es cierto, la pena. Entonces, Del Río, que los soldados sean como los condotieros suizos, que después de cien batallas envejecían entre el peto y el espaldar.

Pero, justamente, morir es envejecer. A los veinte años no hay cabeza no empenachada, no hay corazón en que no trompeteen rojos como los de Charleroy.

Pero Del Río hace bien en quejarse. La poesía es nostalgia. El, desde su draga, puebla el mar de bergantines de hace medio siglo.

Ese es el tiempo mínimo para que las cosas de la creación tomen estado poético. El kaki, en 1987, será color interesante. Y si no... “lo veremos”, don José.”

Es muy posible, querido don Pedro. Todas las cosas a cincuenta años, son, efectivamente, poéticas. Lo triste es que tendremos que verlas y sentir las a través de unos lentes de tierra, y a través de este lente, sabe Dios el color kaki lo que parecerá!

Pick.

EN LA SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA

LA NUEVA JUNTA DIRECTIVA

El pasado domingo día seis, celebró su anunciada Junta General nuestra querida "Sociedad Montañesa de Beneficencia" para la designación de los señores asociados que habrán de componer la Junta Directiva durante el presente período administrativo.

Presidió la junta el señor Barquín, y la concurrencia fué muy numerosa, entre la que se destacaban los hombres más entusiastas amantes de la querida colectividad montañesa de beneficencia.

Por aclamación fué aprobada la única candidatura presentada para regir los destinos de la entidad durante el presente bienio, cuyos componentes tomarán posesión de sus respectivos cargos al próximo lunes, día catorce, a las ocho y media de la noche, en solemne Junta que tendrá

lugar en los salones de la Asociación de Dependientes y a la que asistirá el grueso de nuestra Colonia.

La nueva Junta Directiva ha quedado compuesta de la forma siguiente:

Presidente, don José Barquín Setién.

Vicepresidente Primero: don Lorenzo Mijares Ruiloba.

Vicepresidente segundo: don Manuel Ahedo García.

Vocales: señores Gregorio Lavín Haya, Robustiano Ruiz Crespo, Leopoldo Pineda San Pedro, Manuel Setién Pérez, Antonio Gorriarán Sánchez, Casimiro Solana, Angel Zuloaga Palacios, Cirilo Maza Revilla, Florencio Ferreira del Río, Cecilio Artime, Francisco García de los Ríos, Bernardino Crespo Naveda, Gerardo del Pomar San Pedro, Elías Fernández y Fernández, Arsenio Carcía Cantera, José Llamas Arana, Gaspar Otero Gutiérrez, Darío del Río, Manuel Martínez González, Constantino Cruz Martínez, Joaquín Zaballa Portillo, Ramón Diego Setién, Jesús Gandarillas Mantecón, Calixto Salazar Santos, Fermín Miguelez Orcasitas, José Goya Vear, Emilio Echave Díaz, Severino Roiz Herrero, Antonio Santamaría, Emilio Lavín Solana, Eloy Escandón, Eusebio Olavarrieta, Delfín Fernández Ríos, Juan Cano Sáinz, Manuel González Campos, Federico Gómez Ruiz, Anastasio Mauri, César Rebollo Terciado, José García Herrero, Francisco del Campo Sánchez, Cándido González García, Leoncio Ruidíaz, Demetrio Torre, Urbano Llano, Roque Escudero Rascón, Braulio Ruigómez Quintana, José Gutiérrez Díez, Claudio Beci Mogro, Segundo Isla Arrese, Ricardo Puente Caballero, Ramón Catalán Fernández, Manuel Gorriarán Heymann, José Martínez Gorriarán, Deogracias del Campo, Benito Fernández Escudero, Tomás Fernández Solana, Paulino Vespire, Amador Pico Angulo, Fernando Salces Puente e Isidoro Gutiérrez González.

CAMELOS TRASPIRENAICOS

*Yo, que con ardor y empeño,
igual que hemos hecho todos,
perdí mil veces el sueño
estudiando de pequeño
los nombres de reyes godos,
y que pasaba el mal rato
del que está en un laberinto,
con el difícil relato
de Vitiza, Mauregato,
Teodoro y Chindasvinto,
hoy recuerdo con amor,
toda aquella dinastía,
porque una jerga peor
es, mi querido lector,
ésta que se usa hoy en día.
Quiero decir el camelo
que nos importó el deporte,
para tomarnos el pelo,
más que Wamba, Teudiselo
y que toda aquella corte.
En este "argot" deportivo
mi pluma está poco diestra.
Lee, lector, cual escribo
los vocablos que transcribo,*

que son un botón de muestra:

"Grogui", "punch", "offside", "faut",
"corner", "goal", "tennis", "round", "ring",
"free-kick", "halves", "uppercut",
"hands", "hockey", "penalty", "wing",
"crochet", "linesman", "maillot",
"speaker", "knout", "routier",
y "chut" que se escribe "school".

Para este vocabulario

que se aumenta poco a poco
en número extraordinario,
o nos dan un diccionario
o habrá quien se vuelva loco.

Yo siento un extraño afán,
ante esa jerga de moda,
de tocar algún "jazz-band",
bailar un "fox" o un "can-can"
y beberme un "whisky and soda".

¿Cómo es que ya no se hizo
por quitar estos engorros
del idioma? Es más castizo
que "uppercut", decir "le atizo
tres tortas y dos mamporros".

M. Pastor Mata.

LA ESCUELA DE SAN ROMAN

Estos pueblos aledaños a la capital son pueblos de fisonomía especial, cuya vida, ni encaja en el marco de las costumbres rurales, ni ha sido absorbida en absoluto por el donimismo y los negocios de la urbe. Extendidos a lo largo de la carretera tranquilos y silenciosos, ven pasar ante él los compactos grupos de personas que de la ciudad salen buscando el tónico del campo, caravanas de autos que al paso siguen los restos mortales de deudos y amigos camino de la necrópolis y otros más veloces que van hacia los pueblos y granjas cuando no sin fin determinado y sólo por el placer del paseo y la exhibición. En los días de bonanza son también grupos de soldados y seminaristas los que animan sus paseos marchando en largas filas, los unos, y entre cantos y requiebros de amor, a las jóvenes que desde el balcón los miran y los otros silenciosos y pensativos, con la oración en los labios y la vista en el suelo puesta, huyendo del peligro que a su vocación acecha, en cada encrucijada de las muchas que a su paso hallan.

Buscar en estos pueblos usos y costumbres de sabor típico y ancestral, es inútil. Su vida se desarrolla según el compás que marca la batuta de la ciudad y por ella y para ella viven exclusivamente. Los productos de la tierra, la elaboración de una industria, la actividad de sus obreros más hábiles y de sus inteligencias más lucidas, lo mismo que sus expansiones y sus alegrías, todo es tributo que la capital exige y ellos entregan sin vacilaciones ni protestas.

Solamente les queda como feudo propio el campo que se extiende a expaldas del poblado y eso es un campo árido y salobre productivo a base de mejoras y trabajo, limitado y castigado por el mar que arremete furioso contra las quebrantas del litoral para luego recogerse dócil y sumiso en el seno de la bahía aceptando las taras de la población a cambio de sus brisas frescas y saludables. También él parece empeñado en que la expansión de los pueblos se haga hacia la ciudad. También él que ni tiene fronteras ni acepta mandatos para límites y dicta leyes a la población rural señalándole un solo camino practicable: el de la capital y ese vigilado noche y día por los agentes del fisco.

Y la ciudad debiera mostrarse agradecida al desprendimiento, ofrenda y renunciación de los pueblos, prestándoles ayuda eficaz para que su rendimiento material y progreso espiritual fuese mayor y tuviesen siquiera expedito el camino de la inteligencia, ya que hacia ella convergen todos los demás. La ciudad debiera, en suma, poner diligencia y celo especial en que estos pueblos, que son sus hijos naturales y para ella viven y trabajan, tuviesen escuelas bien instaladas y cuidadas, donde sus hijos pudieran capacitarse para ir luego al comercio, a la oficina, a la fábrica o al taller. Pero la ciudad, sus elementos directores, su excelentísimo Ayuntamiento — Dios sabe con cuántas reservas escribimos este tratamiento — si en el mayor olvido y abandono tiene sus escuelas, no tiene mejor atendidas las de aquéllos. Dígalo sino esta escuela de San Román, para la cual ni el Estatuto municipal ni la orden dictada por el señor Gobernador, ni los preceptos más elementales de la higiene y salubridad pública, han tenido efectividad alguna. Con todo y eso, esta escuela ve sus paredes interiores sin recuerdo de cuando en ellas se hizo un blanqueo, su tillado agujereado y las mesas donde los niños han de ejecutar sus trabajos escolares, cayéndose a pedazos, con agujeros abiertos por el tiempo. En su parte superior no tienen ya espacio donde colocar el libro de estudio o la plana de escritura. Ni agua, ni retretes. Y allí, a la misma puerta de entrada, un cortijo para aves y cerdos, que es un ultraje a la higiene y una vergüenza para las autoridades que lo consienten. Ante ello surge la duda que si el Ayuntamiento de Santander, estará en la plaza de Pí y Margall, céntrica y concurrida, o enclavado en las regiones del Turkestán, a donde no han llegado aún los vientos de renovación y progreso que soplan en todos los ámbitos de nuestra nación. Y es el caso que se trata de un edificio bueno y un salón de clase francamente aceptable, donde con un gasto insignificante quedaría perfectamente servida la enseñanza. Pero es lo mismo. Cuando se trata de arreglar o construir escuelas, cuando se pide dinero para obras de enseñanza, al peticionario le ocurre lo mismo que si "pidiera catufas en el golfo".

El fervor pedagógico llama a las puertas de la elocuencia y ésta sale al paso radiante, florida y juvenil, forjando proyectos, dando esperanzas y aplaudiendo actuaciones; pero con las manos vacías y la voluntad encanijada, dejando que el tiempo pase y que los pueblos luchen y se vean vencidos por la ignorancia.

De aquí se sigue, que como con aplausos y discursos nada útil puede realizarse y en los presupuestos municipales suele quedar en blanco el capítulo destinado a aquellas obligaciones, a quienes reclaman se les da la razón, pero nada más. Y en San Román, no necesitan razones, necesitan obras o dinero para ejecutarlas, que bien merece que a la tributación del pueblo, se le corresponda con un poco de celo y otro poco de desprendimiento a favor de interés tan importante y sagrado como es éste de la enseñanza.

Teofastro.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

SANTANDER. No salimos de dar vueltas al mismo tema. El ferrocarril Ootaneda-Calatayud, constituye para nosotros una obsesión a la que no es posible sustraerse.

En el transcurso de diez y seis o veinte años, Zaragoza, Soria, Burgos y Santander han gastado en este problema muchas energías, y han empleado grandes esfuerzos para ver de llegar a una realidad que ahora quiere esfumarse.

Y nadie nos saca de la incertidumbre: La prensa por una parte, teme que el capital bilbaíno haga inútiles todos los esfuerzos de la empresa constructora, a la que las Diputaciones interesadas cedieron el proyecto y "su derecho"; de igual desconsoladora opinión son otras muchas personas que se consideran informadas de buenas fuentes, y en cambio, son muy pocos los que se sienten optimistas en este mar de confusiones y de temores.

¿Quién se encargará de decir la última palabra de este cacareado asunto?

¿Cuándo llegaremos a saber, dónde empieza y dónde acabará el ya famoso ferrocarril?

¿Será la empresa, será el Gobierno, o serán las pesetas vizcaínas las que pongan término, aunque sea desagradable, a esta incertidumbre que tanto preocupa a Santander?

○ ○ ○

NUEVOS CONCEJALES. Por dimisión, por incompatibilidad con sus representados o por otras causas, el municipio santanderino estaba en cuadro, y el Gobernador ha puesto término a la situación designando, por los Amigos del Sardinero, a don Valentín Ramón Lavín del Noval, arquitecto muy conocido; don José Calderón y Rueda cubrirá la vacante por defunción del señor Galán, y don Ramón Camús, la de don Gabriel Roiz de la Parra, concejal dimisionario.

○ ○ ○

PAPEL DE LA DEUDA. En las operaciones de conversión de la Deuda, tema financiero que más ha interesado a España en estos últimos tiempos, Santander ha realizado operaciones, hasta el día, por más de 54 millones de pesetas.

○ ○ ○

LAS REFORMAS DEL PUERTO. Es ya un hecho la construcción del nuevo muelle embarcadero en nuestro puerto, mejora que hace muchos años viene reclamando la necesidad y la conveniencia.

El presupuesto de esta obra que comenzará en breve, se eleva a 238,990 pesetas.

Unido al proyecto o simultáneo al mismo, se harán las obras de los muelles de la dársena de Molnedo, y las de ampliación de vías en la zona de Maliaño, vías de carácter comercial, que facilitarán los servicios de transportes de la zona marítima.

○ ○ ○

PREMIO CONCEDIDO. Como premio a los méritos contraídos durante el raid España-Filipinas, ha sido concedida a nuestro paisano el mecánico

Joaquín Arozamena, la Medalla del Trabajo que para él la pidió el Ayuntamiento de Santander.

Con este motivo las autoridades santanderinas y otras muchas personas han enviado al simpático Joaquín telegramas de felicitación.

○ ○ ○

UNA FELICITACION ENTUSIASTA. Firmado por un centenar de montañeses de significación, que forman parte de la colonia montañesa en Burgos, ha recibido el marqués de Valdecilla una entusiasta felicitación, con motivo de la concesión que le ha sido hecha de la Grandeza.

Con los montañeses, avaloran este sentido homenaje, las autoridades de la Cabeza de Castilla, y algunos intelectuales.

○ ○ ○

EL CLUB NAUTICO. El presidente del Club de Regatas, doctor Mata, se propone llevar a la realidad el proyecto de construcción del edificio Club Náutico o Marítimo, y que como se sabe, se construirá sobre el mar, dándole así más carácter y mayor atractivo, sobre todo en la época veraniega.

Si se construye el Club, es seguro que desaparecerá el de Regatas, que tiene tanto abolengo entre las sociedades de la Montaña.

Para tratar de la construcción, forma de recaudar los fondos necesarios y cuanto con este proyecto se refiere, se nombrará una ponencia, encargada de asesorar a la Junta.

○ ○ ○

LA SALUD PUBLICA. En el transcurso de estos días últimos ha mejorado notablemente el estado sanitario de la provincia.

La salud pública, alterada por los bruscos cambios de temperatura, vuelve a normalizarse, siendo pocos los casos de gripe registrados en estos días.

En algunas partes de la provincia, se excedió un poco la nota alarmista, con motivo de la gripe.

El hecho cierto es que la propagada dolencia, apenas si ha tenido en la Montaña caracteres epidémicos, y que afortunadamente ha ocasionado muy pocas bajas.

○ ○ ○

CARNESTOLENDAS. El lápiz rojo del censor militar, ha pasado a la jurisdicción alcaldesa con motivo de la proximidad de las "fiestas" de Carnaval, pues quiere el señor Vega Lamera, según ha manifestado, impedir que salgan a la calle ciudadanos a expender coplas cuyo texto esté reñido con la moral y las buenas costumbres.

Todo lo inmoral y ridículo desaparecerá en la previa censura que hará la alcaldía, y como el ingenio, en los actuales copleros callejeros, brilla por su ausencia, cátense que la determinación del señor Lamera es la puntilla a los oradores del carnaval.

Las "fiestas" seguramente que no merecerá ni hablarse de ellas.

Carnaval ha muerto.

R. I. P.



EL PERIODO CONFERENCISTA. Estamos atravesando el período conferencista.

El Ateneo por una parte, el Círculo Mercantil, por otra, y por otra la Casa del Pueblo, están transformados o se transformarán en tribuna pública.

En el Ateneo de Santander, son las conferencias de carácter artístico y científico; al Popular ha ido la corriente conferencista de cultura general; en el Mercantil, disertarán muy pronto notabilidades jurídicas, comerciales e industriales, con alguno que otro conferenciante de carácter vario, y por la casa de los obreros soplan aires de divulgación general.

Para nosotros las conferencias más simpáticas son las que se escuchan por los obreros en la Casa del Pueblo; nos agrada ver a los oradores descender en sus disertaciones al nivel del público que acude a aquella casa.

Los elementos del Círculo mercantil no están muy satisfechos con la organización actual de conferencias. Es verdad que el comercio atraviesa una situación poco lisonjera, y que los comerciantes no están muy predispuestos para recoger las enseñanzas que se deriven de las conferencias.

○ ○ ○

AQUI CAYO UNA GOTA. Una parte de las famosas multas extrarreglamentarias impuestas por el Directorio a Romanones, Weyler, y otras personalidades españolas, han sido concedidas a los asilos benéficos e instituciones de enseñanza de la Montaña.

Aunque la cantidad destinada a Santander no es de importancia—7,000 pesetas—ésta se distribuirá en pequeñas raciones a las instituciones de la capital y la provincia.

○ ○ ○

Y NOSOTROS, ¿QUE? Una comisión del Círculo Mercantil, con otra de hoteleros, ha reclamado de la autoridad de marina de este puerto, la revisión de las tarifas de los diversos servicios del mismo, relacionadas con los transportes de los equipajes.

Desde luego es de presumir que el propósito de los hoteleros es el de dar toda clase de facilidades y economías a los pasajeros que aquí desembarquen.

Claro que a los hoteleros se les ha olvidado tratar en la entrevista con la autoridad de algo más importante y de más transcendencia para la vida del puerto de pasaje que la cuestión transporte de equipajes, la unificación y rebaja—por ejemplo—de los hospedajes.

Y que en algunos hoteles, bien pueden y deben hacerla.

○ ○ ○

SIEMPRE IGUAL. La Comisión Provincial (Diputación), ha acordado la adquisición de dos sementales de raza para el establecimiento de dos paradas.

Francamente, siento un poco rubor al dar esta noticia.

Una Diputación, en cuya provincia el elemento principal de vida es la ganadería de raza, y que puede ser considerada la más importante de España en riqueza ganadera, hace su primer "sacrificio" en favor de la ganadería adquiriendo dos sementales.

Este rasgo, ha hecho sonreír tristemente a los ganaderos de la Montaña.

La provincia de Santander carece en absoluto de paradas oficiales, y necesitaría, para el servicio pecuario algunos cientos de toros sementales.

Hace tiempo se viene hablando en la Comisión o por elementos de esta corporación, de la necesidad de una campaña en favor del progreso ganadero, y resumir este bello proyecto a la compra de dos sementales, es un gesto por demás ridículo.

Será cierto que la Diputación representa y vela por los intereses provinciales?

○ ○ ○

UNA FECHA MAS. Los republicanos montañeses—por los dedos de las manos pueden contarse los que siguen pregonando su republicanismo a voz en grito—se proponen celebrar, como todos los años, el aniversario de la República española.

El 54 aniversario de la proclamación de la República, dicen los organizadores de este acto cívico, tendrá la doble significación de festejar aquella fecha, y al mismo tiempo, dar un ejemplo de patriotismo.

○ ○ ○

¿SERA AHORA? El Ministerio del Trabajo ha aprobado los estatutos de la cooperativa fundada por las modestas familias interesadas en la construcción del llamado barrio obrero del Rey, aprobando la cesión de los derechos del iniciador y constructor, a favor del presidente de la cooperativa.

Es de esperar que, la determinación del Ministerio del Trabajo, irá seguida de la continuación de las obras para la terminación de los edificios que han de ser algún día propiedad de los obreros que los ocupen.

○ ○ ○

RECOMPENSA MEREcida. El Gobierno ha concedido la Cruz de Alfonso XII, al comandante-delegado gubernativo don Vicente Portilla.

La recompensa, con ser muy estimable, es merecida.

Repetidas veces nos hemos ocupado en las columnas de LA MONTAÑA de la admirable labor realizada por el señor Portilla, como delegado gubernativo en la provincia.

Se aproxima a un centenar el número de escuelas creadas en la Montaña por el señor Portilla, en su mayor parte de nueva planta, y gracias a su eficaz intervención, numerosos pueblos han realizado en sus términos obras de indudable importancia urbana y sanitaria.

Cierto, ciertísimo, que el señor Portilla, ha puesto a contribución muchos entusiasmos y muchas energías para que los Ayuntamientos modificasen su gestión administrativa, única manera de realizar estas obras que tanto dicen en favor de la provincia, pero la recompensa de este sacrificio, la ha visto satisfecha el culto delegado, más que por la concesión de la Cruz de Alfonso XII, por la aprobación de todos los que conocen como nosotros conocemos su intensa labor.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. Los maestros montañeses celebrarán el centenario del ilustre Pestalozzi con una excursión a la Vega de Pas, donde depositarán ante el busto del pedagogo, que existe en las escuelas del doctor Madrazo, ramos de flores.

La gentil iniciativa ha sido recibida con simpatía, y más porque se trata al mismo tiempo de rendir un homenaje al sabio y modesto cirujano, uno de los más entusiastas amantes de la infancia escolar que tiene la montaña.



—Ha sido pedida la mano de la distinguida señorita santonesa, Catalina Rocillo Zubeldia, para el joven comerciante establecido en Cuba don Delmiro Cuesta.

Con tan feliz motivo, entre los futuros esposos se han cruzado magníficos regalos.

—También contraerá matrimonio en breve, la bella señorita de Ampuero, Rosarito Ruiz Arenado con el conocido maestro músico don Eustaquio Gurruchaga.

○ ○ ○

Dejaron de existir don Calixto Pérez Sancho, director del Instituto de Santander, muy estimado en la buena sociedad.

En el Astillero, la bondadosa señora doña Consuelo Solana Fuentes.

En Santiago de Cartes, don Mateo Alonso Martínez.

En Arredondo, don José Pardo Alonso.

En Reinosa don Tomás Martínez Ruiz-Ogarrio.

Descansen en paz y reciban sus deudos nuestro pésame.

POR LA PROVINCIA

Los asuntos ganaderos, que son los que más debieran interesar a la provincia, por ser la fuente más copiosa y más segura de ingresos, tienen nuevos y entusiastas valedores con la creación de la Cooperativa Ganadera Montañesa.

El primero de los actos oficiales de los fundadores de la Cooperativa, ha sido la conferencia de Saron, zona ganadera de gran importancia, y a él hemos asistido, para conocer la finalidad, transcendencia e importancia de la nueva colectividad.

La palabra fácil y persuasiva del señor Cospedal (don Jesús), hizo saber a los centenares de ganaderos que acudieron de las villas pasiegas y de los demás Ayuntamientos comarcanos, la importancia que para el desarrollo de la ganadería tendrá la cooperativa, cuando cuente con el apoyo de todos los elementos ganaderos, y dió a conocer el programa que se propone llevar a cabo, empezando por la instalación de paradas sementales y terminando por la venta colectiva de todos los productos.

Sería ridículo negar que el carácter del campesino montañés, es refractario a toda disciplina colectiva, y una de sus características más salientes es el de su amor a la individualidad, lo que dificultará mucho la labor de la Cooperativa, pero como se trata de defensa de intereses, ya seriamente amenazados, no será difícil, que los señores que constituyen la entidad ganadera, logren sus buenos propósitos, unificando el enorme esfuerzo de los ganaderos, con lo que, entonces podrá afirmarse que la ganadería montañesa está de enhorabuena.

○ ○ ○

RENEDO DE PIELAGOS. El Ayuntamiento de Renedo de Piélagos, trata de construir un edificio escolar en el pueblo de Vioño.

A parte la necesidad que hoy se deja sentir en aquella aldea de un grupo escolar, con el próximo funcionamiento de la fábrica de cristal cuya construcción e instalación está para terminar, se ha de aumentar considerablemente la población escolar, lo que forzosamente tendrá que preocupar a las autoridades.

Claro que existe una ley que impone a los centros industriales de determinada importancia, la construcción de es-

cuelas en las que se puedan instruir los hijos de los obreros empleados en la industria, pero en tanto este caso llegue, no está mal que los pueblos, comprendan los beneficios que pueden reportar levantando nuevos edificios escolares.

○ ○ ○

SAN VICENTE DE LA BARQUERA. Muy pronto comenzarán las obras de mejora del puerto marítimo de San Vicente de la Barquera.

Para la simpática villa, la reforma de su puerto, es cuestión de vida o muerte; júzguese como se recibirá por aquel vecindario el comienzo de los trabajos para dar seguridad a la entrada del puerto, donde tantas vidas de marineros y pescadores se han perdido por no haberse realizado estas obras, muchos años hace proyectadas.

○ ○ ○

HERRERA DE CAMARGO. Se ha celebrado en Herrera de Camargo, la tradicional romería de las Candelas.

El tiempo no contribuyó a animar esta fiesta, en Camargo tan popular, pero la gente moza, cuando se trata de reír y bailar, no conoce obstáculos, y acudió en cantidad, a la pintoresca aldea, sacando el partido más agradable de la romería y de la verbena.

○ ○ ○

ASTILLERO. El pueblo del Astillero ha solicitado de la junta de Obras del Puerto, el dragado de su ría, en la que como es sabido se depositan todos los residuos del lavado de los minerales de aquella cuenca, amenazando con cegarla.

Lógicamente el Astillero tiene razón sobrada para reclamar que la Junta atienda a su ría.

Todas las compañías mineras abonan un canon por los servicios de la ría, y naturalmente, ésta debe estar en condiciones de que los barcos puedan maniobrar sin peligro, lo que no ocurrirá si se prolonga la pasividad de la Junta.

○ ○ ○

LIMPIAS. Primero fueron los entusiastas de la pesca del salmón, y ahora son los Ayuntamientos los que comienzan a interesarse por la repoblación de los ríos de la provincia y por la conservación de la riqueza salmonera.

El Ayuntamiento de Limpias ha tratado este problema con la primera autoridad de la provincia, pero desconocemos si el resultado de esta conversación será una mayor vigilancia en los ríos, un cuidado mayor que evite el empleo de malas artes para esta clase de pesca, y por último, una buena repoblación del salmón.

Estas y otras medidas son de necesidad absoluta si se quiere sacar todo el beneficio posible de la riqueza salmonera.

En la actualidad, comer salmón en la Montaña, donde podría existir en abundancia extraordinaria, es placer de potentados.

Esta del salmón es una riqueza que ni se explota en forma, ni se hace apenas nada en su favor; así se da el caso que de ella sólo puedan vivir media docena de pescadores furtivos, que emplean toda clase de procedimientos para pescar el salmón.

Es decir, que tenemos una mina, pero no sabemos o no queremos explotarla en forma que rinda copiosos beneficios.



SANTOÑA. Un episodio trágico se ha desarrollado en la costa de Santoña.

Los penados del Dueso, han puesto siempre a contribución su ingenio y su decisión para salir de la prisión y recobrar la libertad, y hace poco tiempo, una de las muchas fugas que allí se registran—frustradas la mayor parte de las veces—fué por partida doble, es decir, que escaparon dos penados.

Uno de ellos pudo ser capturado poco después de descubrirse la evasión, pero nada se supo del otro, al que se consideraba en salvo, hasta ahora que el cadáver ha sido encontrado en el acantilado de la costa.

El desgraciado, sin temor a la muerte, debió tratar durante la noche, de desaparecer por la costa, y o se cayó o le alcanzó algún golpe de mar, pereciendo.

○ ○ ○

La comisión santoñesa que se encuentra en Madrid gestionando la resolución de algunos asuntos que interesan a la simpática villa, tiene la impresión que el Gobierno accederá a establecer en la ría de Santoña una base de hidroplanos.

El duque de Tetuán ha acogido bien las pretensiones de los santoñeses, y un militar de tanta significación en la aviación española, el comandante Franco, héroe del raid España-Buenos Aires, ha declarado que la bahía de Santoña reúne las mejores condiciones para la base aérea del Norte.

Estas impresiones, y el ofrecimiento del Ayuntamiento santoñés, cediendo al Gobierno los terrenos de la playa de Berria que tiene dos kilómetros de extensión, seguramente determinarán al Gobierno a esta concesión, que es al mismo tiempo compensación de los sacrificios hechos por la villa, para aumentar su guarnición con el Regimiento de Artillería que ahora será disuelto.

○ ○ ○

Un número crecido de hoteles de verano han sido desvalijados un poco tiempo por los rateros.

Los aprovechados randas, vienen operando en diferentes pueblos de la provincia, y aunque sus latrocinios no son de gran importancia, ocasionan daños de consideración en las fincas.

Entre los robados últimamente figuran los hoteles de los señores Falla y García Lomas.

○ ○ ○

MEDIO CUDEYO. El Alcalde de Medio Cudeyo ha solicitado del Gobernador civil, en nombre de aquel pueblo, la creación de nuevas escuelas en dicho término municipal, por ser insuficientes las que tienen.

Ya estamos viendo el resultado de esta petición.

A Medio Cudeyo corresponde el pueblo de Valdecilla, y Valdecilla es el mayor cariño del benemérito don Ramón Pelayo.

Lo demás adivínelo el lector.

CASTRO URDIALES. Las gestiones que realiza en Castro Urdiales la comisión del Ministerio de Marina encargada de estudiar la unificación de los dos cabildos de pescadores que existen en la villa castreña, no han dado hasta ahora el resultado apetecido.

Algunos beneficios obtendrán los pescadores castreños con la visita de la comisión, de la que forma parte el señor Saralegui, creador de los positos marítimos en España, y hombre que siente gran admiración y cariño por la clase pescadora.

○ ○ ○

Las ferias ganaderas en la provincia, pasan por momentos de paralización general, fenómeno que no puede ser más inesperado, puesto que en esta época comienza siempre la subida de precio del buen ganado.

No puede ser éste estancamiento motivo de alarma, antes al contrario, de él se han de deducir beneficios para la ganadería provincial.

En cuanto a la ganadería destinada al consumo—en el párrafo anterior nos referimos al ganado de raza—ésta escasea de manera extraordinaria.

Existe una libertad destructora en el régimen de abastecimientos, que tendrá que ser modificada, fiscalizada y vigilada, si se quiere que no desaparezca en absoluto esta clase de ganado que se cría en los puertos altos.

Santander exporta a las plazas del interior un número excesivo de reses menores sacrificadas, y esto, necesariamente, fatalmente, terminará con la ganadería de consumo.

Autorizar el sacrificio de terneras de quince días o de un mes, es un atentado a la economía nacional, que no debe consentirse más.

Y el atentado es más grave, cuando se trata del sacrificio de terneras.

En este sentido, se inicia una corriente de opinión, que no tardará en salir a la superficie, reclamando la reglamentación en la matanza de ganado vacuno, y que deberá tener como base, la prohibición absoluta de sacrificar terneras.

En un par de años, una disposición de este género, multiplicaría la ganadería y la carne no sería uno de los más caros artículos de lujo, como es ya hoy.

○ ○ ○

GUARNIZO. El primer pueblo montañés que este año ha celebrado la fiesta del árbol, ha sido Guarnizo, desplegando en el acto, tan culto como patriótico, extraordinaria solemnidad.

Los maestros y maestras de las escuelas públicas y particulares, las autoridades y el vecindario, asistieron al acto, haciéndose la plantación en el barrio de Rioseco y Balbaciencia.

Santander, Febrero de 1927.

R A M Ó N M A R T Í N E Z P É R E Z



N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK,
LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE
TODAS LAS CAPITALS Y PUEBLOS DE ESPAÑA E
ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

**BANCO MERCANTIL
SANTANDER**

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey,
Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo,
Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León,
Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reino-
sa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrela-
vega.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 7.500.000.00 "
FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
sonales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples, acep-
taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
mercaderías en depósito, tránsito, etc. Nego-
ciación de monedas extranjeras, seguros de
cambio de las mismas, cuentas corrientes en
ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
lores libres de derecho de custodia.

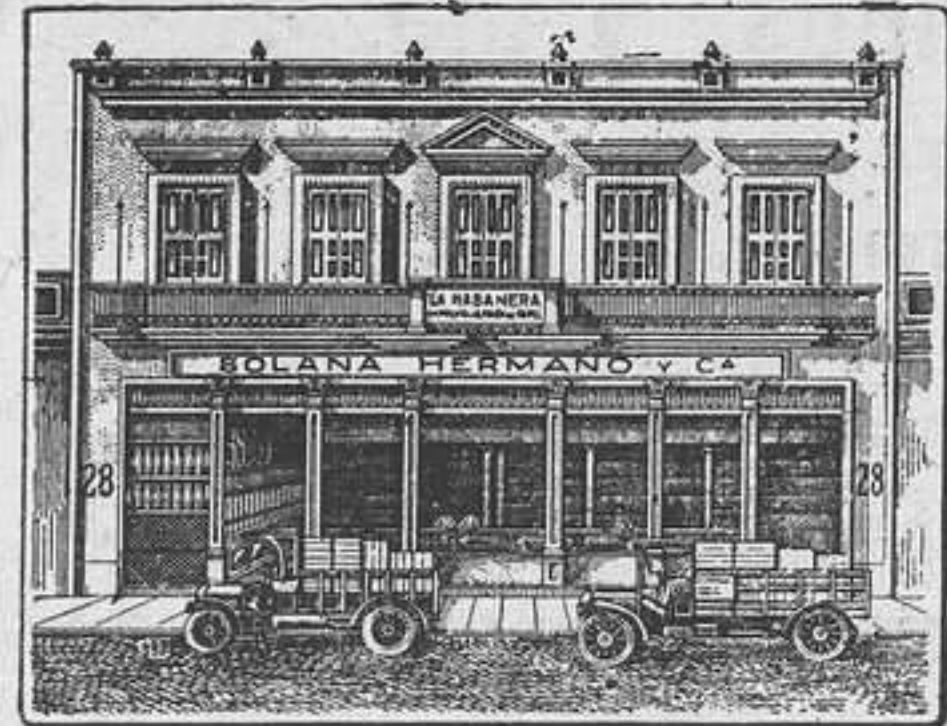
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfu-
mería. Tejidos de Punto, y Unicos Recepto-
res de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
Entre Teniente Rey y Muralla
TEL. A-7110. APARTADO 1701
Cable: Juanoter. — Habana

"LA CORONA"

Monte 233
Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

"LA IMPERIAL"
Monte 29
Teléfono M-9022.

"A. B. C."
Monte 285
Teléfono M-9144.

"LA INDIA"

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de
ARREDONDO, PEREZ Y CA.
MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382

Cable y Telégrafo:

"GUTSOL" — HABANA

Apartado No. 4. Teléf. No. 15

GRAN HOTEL "MAZA"

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.
Frente a la Est. del Ferrocarril.
ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Sáinz, Hnos. y Cía.

IMPRESA - PAPELERIA

"MERCURIO PRESS"

1TE. REY NUM 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

"GARAJE MIRAMAR"

DE

JOSE HERRERIA

7º número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

"LA CRUZ VERDE"

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42. Habana.

"La Mercantil"

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRESA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: "NALASO"

HABANA

TELEFONO I-8-5007

"REGIL"

Gran tren de tostar café

CON APARATOS PERFECCIONADOS

de

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

Artículos Sanitarios "MOTT"

PARA TENER LO MEJOR Y OBTENER BUEN
RESULTADO, PIDA LOS ARTICULOS

"MOTT"

LO BUENO RESULTA SIEMPRE LO MEJOR.

REPRESENTANTES:

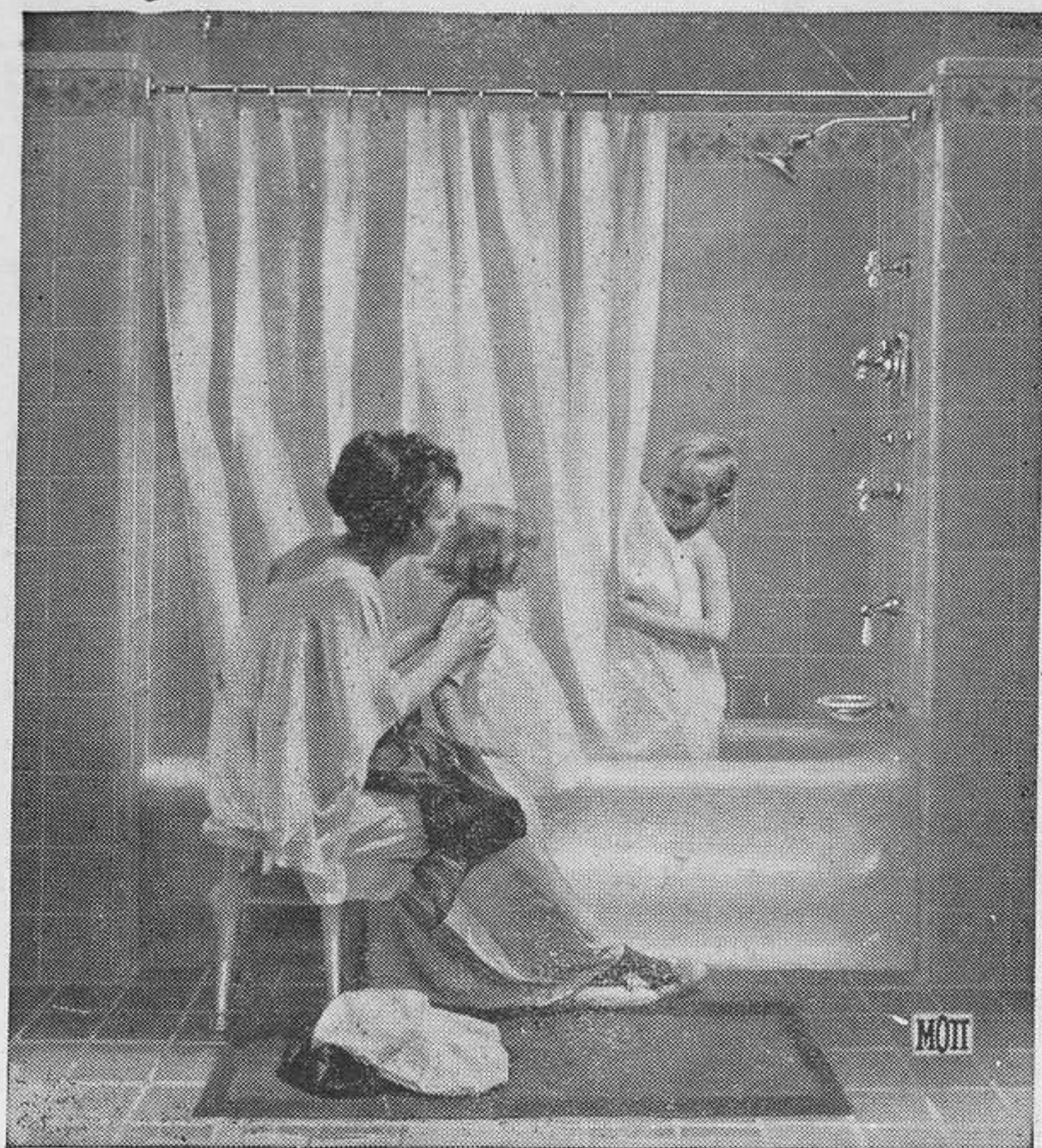
PONS, COBO y Cía.

AVENIDA DE BELGICA 4 y 6

(Antes Egido)

A-4296 TELEFONOS A-3131

**MATERIALES DE TODAS CLASES PARA
FABRICACION**



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Jamaica y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla
COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

**MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS**

**LADRILLO DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS**

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Cable y Telégrafo:

"CAGIGA"

Apartado 854

Claves:

A. B. C. 5a. Edic.
SOUTHARD

Las gracias de nuestra Cerveza "Tropical"



Presta a las formas belleza.
Evita las infecciones,
El tífus, indigestiones;
Y a la sangre dá riqueza.

Limpia el sistema renal.
Vence todo agotamiento.
Pidan, en cada momento,

DEME MEDIA TROPICAL



ESCOBAR 76 A 4081

Editorial HERMES
Compostela, 78
La Habana